

**MARÍA Y LA PALABRA DE DIOS  
EN LA VIDA Y EN LA MISIÓN  
DE LA IGLESIA**



**Novena  
2008**

**Virgen  
Inmaculada  
de la  
Medalla  
Milagrosa**



**Misioneros Paúles / Pamplona — Iruña**

# PRESENTACIÓN

Como en años anteriores, los Misioneros Paúles de la Iglesia de La Milagrosa de Pamplona y la Asociación de la Medalla Milagrosa de Navarra, pone en sus manos los materiales elaborados para las **celebraciones de la Novena** de la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa para este **año 2008**.

Las celebraciones de la Novena en honor de la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa, tendrán lugar unas semanas después de la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre “**la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia**”. De ahí que, hayamos elegido como **hilo conductor de nuestras celebraciones** marianas el instrumento de trabajo de dicho Sínodo. Nuestra propuesta para las celebraciones de la Novena de este año nos ayudará así a profundizar en la Palabra “*con la cual Dios invisible, movido de amor, habla a los hombres como amigos, trata con ellos para invitarlos y recibirlos en su compañía*”. **María**, “*que ha vivido en modo incomparable el encuentro con la Palabra de Dios*”, nos ayudará a renovar las actitudes de escucha y amor a la Palabra de Dios.

También este año, la Familia Vicenciana ha iniciado la celebración jubilar del **Centenario de la aprobación pontificia de la Asociación de la Medalla Milagrosa** (el 8 de julio de 1909, por el Papa Pío X). Por eso, no sólo nos fijaremos cada día en uno de los signos de las manifestaciones de la Virgen Milagrosa a Santa Catalina Labouré, sino que profundizaremos en los tres últimos días de la Novena especialmente, en la misión de la Asociación de la Medalla Milagrosa.

Este cuaderno, preparado para el uso privado de nuestras comunidades y de las celebraciones promovidas por la Asociación de la Medalla Milagrosa, está organizado en nueve días agrupados en tres boques, y con el siguiente contenido:

- Las **lecturas de la Palabra de Dios**; tomadas siempre del Leccionario (del día o de Santa María Virgen).
- Los textos de las **oraciones y prefacio**; tomados siempre del Misal (del día o de Santa María Virgen).
- Las **moniciones y oración de los fieles**; centradas en la orientación propuesta para cada día.
- Unas **sugerencias para la homilía**; que recogen de forma esquemática el posible desarrollo de la homilía.
- Unos **textos de apoyo** para la reflexión (personal o en grupo) seleccionados del Instrumento de trabajo **del Sínodo** de los Obispos. A estos textos se va haciendo referencia en las sugerencias para la homilía con una llamada (Cf. SÍNODO, y número).

Desde estas claves hemos preparado las celebraciones de este año. Y, desde estas claves, podremos comprender su **orientación** y celebrar cada uno de los días de la Novena.

## BLOQUE I: LA PALABRA: DIOS Y EL HOMBRE AL ENCUENTRO.

**Día 1º** 19 de Noviembre – Miércoles

- *JESUCRISTO, PALABRA DE DIOS ÚLTIMA Y DEFINITIVA.*
- *MARÍA, LA MADRE ÍNTIMAMENTE UNIDA A CRISTO.*

- **Jesucristo** es la plena y definitiva **Palabra de Dios**.

- Nadie como **María** comprendió y acogió a Jesucristo como Palabra de Dios última y definitiva y vivió tan íntimamente unida a Cristo.

- De esta **unión de María con Cristo** encontramos un signo gráfico en la **Medalla Milagrosa**: en el reverso de la Medalla la letra M, inicial de María, entrelazada con la Cruz de Jesucristo.

**Día 2º** 20 de Noviembre – Jueves

- *LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN, DIÁLOGO DE AMOR DE DIOS CON SU PUEBLO.*
- *MARÍA EN LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN.*

- La **historia de la salvación**, diálogo de **Dios con su pueblo**, recogida en las páginas del Antiguo y del Nuevo Testamento.

- La presencia de **María en la historia de la salvación**.

- La función de María en la historia de la salvación en los **signos de la Medalla Milagrosa**: vencedora de la serpiente; “*concebida sin pecado*”; “*Ruega por nosotros*”.

**Día 3º** 21 de Noviembre - Viernes- Memoria de la Presentación de la Virgen.

- *LA ESCUCHA EN LA FE, RESPUESTA A LA PALABRA DE DIOS.*
- *MARÍA, DISCÍPULA DEL SEÑOR, QUE ACOGE LA PALABRA.*

- ¿Cómo **acoger la Palabra de Dios**? ¿Qué actitudes hemos de cultivar?

- **María**, modelo para todos los discípulos del Señor, para todos los creyentes, invitados a **escuchar y acoger la Palabra de Dios en la fe**. En la memoria de la **Presentación de María**.

- Contemplamos en la imagen de la **Virgen Milagrosa** su vestido, su rostro, la mujer que se ha dejado transformar por la fuerza viva de la Palabra para ser su transparencia.

## BLOQUE II: LA PALABRA DE DIOS EN LA VIDA DE LA IGLESIA.

**Día 4º** 22 de Noviembre – Sábado

- *LA PALABRA DE DIOS VIVIFICA LA IGLESIA Y FORTALECE LA COMUNIÓN.*
- *MARÍA EN LA VIDA DE LA IGLESIA.*

- La **Palabra de Dios**, con la fuerza del **Espíritu Santo**, anima y vivifica a la **Iglesia** y fortalece la **comunión**: La Iglesia nace y vive de la Palabra de Dios.

- **María**, Madre de Jesucristo, la Palabra de Dios hecha carne por obra del Espíritu Santo, como Madre y Modelo.

- **Coronada de doce estrellas**, la imagen de la Virgen Milagrosa evoca para cuantos la contemplamos la presencia y la función de María en la Iglesia, en medio de la comunidad de los seguidores de Jesús.

**Día 5º** 23 de Noviembre – Domingo de Jesucristo, Rey del Universo – Jornada Misionera con Honduras

- LA MISIÓN DE LA IGLESIA: PROCLAMAR LA PALABRA Y CONSTRUIR EL REINO DE DIOS.
- MARÍA, AL SERVICIO DEL REINO.

- Celebramos la **solemnidad de Jesucristo Rey del universo**.

- La misión de la Iglesia es **proclamar la Palabra** y **construir el Reino** de Dios.
- Las **manos abiertas** de la Virgen Milagrosa expresan su participación con Cristo en su misma entrega por el Reino. Y nos sugieren también la actitud que ha de caracterizar nuestra vida y compromiso por el Reino (en nuestra comunidad de Pamplona hacemos referencia al puente de fraternidad con la Misión de Honduras).

**Día 6º** 24 de Noviembre – Lunes

- LA PALABRA DE DIOS EN LA CELEBRACIÓN LITÚRGICA Y EN LA VIDA DEL CREYENTE.
- LA RESPUESTA DE MARÍA A LA PALABRA DE DIOS: ORACIÓN Y VIDA ENTREGADA.

- La Palabra de Dios en la **celebración litúrgica** y en la **oración**, en la **lectura** personal y comunitaria, y en la **vida** del creyente.

- La **oración de María**: escucha atenta y respuesta confiada: vida entregada.
- Las manifestaciones de la **Virgen Milagrosa** a Santa Catalina Labouré: “Ven a los pies de este altar”; “Diles que sean fieles”.

### **BLOQUE III: LA FUERZA TRANSFORMADORA DE LA PALABRA DE DIOS (Y LA MISIÓN DE LA A.M.M.)**

**Día 7º** 25 de Noviembre – Martes

- LA PALABRA DE DIOS Y EL SERVICIO DE LA CARIDAD EN LA IGLESIA.
- MARÍA, EN SU VISITA A ISABEL: AMOR HECHO SERVICIO.

- El **servicio de la caridad** es uno de los ministerios fundamentales de la vida de la comunidad cristiana. “La Palabra de Dios... lleva al amor del prójimo..., de los pobres”.

- El **servicio prestado por María a su prima Isabel**, experiencia que ha inspirado a muchos cristianos, a lo largo de la historia, en el servicio y amor a los hermanos.

- Recordando la visita de María a su prima Isabel, también la Visita Domiciliaria quiere hacer presente a la Virgen María en los hogares a través de la Capilla de la Virgen Milagrosa.

- Como María, los miembros de la Asociación de la Medalla Milagrosa, urgidos al **apostolado de la caridad** especialmente con los más abandonados.

**Día 8º** 26 de Noviembre – Miércoles

- LA RESPONSABILIDAD DE LOS LAICOS ANTE LA PALABRA DE DIOS.
- MARÍA, EN EL HOGAR DE NAZARET: PALABRA COMPARTIDA.

- Llamados a desarrollar su misión en el mundo, a proclamar la Buena Noticia en sus diversas situaciones de vida, los **laicos** transmiten la **Palabra de Dios**, sobre todo, **en la familia**.
- María en el **hogar de Nazaret** al servicio de su Hijo, la Palabra de Dios.
- **Acoger a María en nuestra casa** (Visita Domiciliaria) e inspirar nuestra vida de familia en la familia de Nazaret.
- Los miembros de la **Asociación de la Medalla Milagrosa**, comprometidos en la pastoral familiar para que la Palabra de Dios pueda ser acogida y vivida en los hogares.

**Día 9º** 27 Noviembre - Jueves - Santa María Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa.

- *LA PALABRA DE DIOS, DON A LA IGLESIA.*
- *MARÍA, SEÑALANDO A JESÚS, PALABRA DEFINITIVA DE DIOS, NOS INVITA: "HACED LO QUE ÉL DIGA".*

- Dios, en su bondad, ha entregado a la Iglesia su **Palabra, don de amor**. Convocada por la Palabra, la Iglesia enviada a anunciar la salvación siempre y en todo lugar, en fidelidad a la Palabra, en fidelidad a Cristo.
- **María** ha contribuido a que se inauguren los tiempos nuevos, significados en el **vino nuevo**, en el vino mejor.
- La **Medalla Milagrosa**, la medalla de la Madre, ha contribuido y sigue contribuyendo a que muchas personas se encuentren con Cristo e inicien una vida cristiana.
- Los miembros de la **Asociación de la Medalla Milagrosa**, especialmente invitados a escuchar, acoger, celebrar, compartir, hacer vida... la Palabra de Dios, con María: *"Haced lo que Él diga"*.

Pamplona - Iruña, 28 de Octubre de 2008



# Día 1º - 19 Noviembre

- **Jesucristo, Palabra de Dios última y definitiva.**
- **María, la Madre íntimamente unida a Cristo.**

## MONICIÓN DE ENTRADA

*Iniciamos hoy las **celebraciones de la Novena** en honor de la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa. En cada una de las celebraciones de los cristianos, y también en las celebraciones de la Novena, escuchamos la **Palabra de Dios**.*

*Sobre “la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia” acaba de celebrarse en Roma el Sínodo de los Obispos. El instrumento de trabajo de este Sínodo nos ayudará en estos días a profundizar en la Palabra.*

*Que **María**, “que ha vivido en modo incomparable el encuentro con la Palabra de Dios”, nos ayude a renovar las actitudes de escucha y acogida. Comencemos la celebración cantando.*

## ACTO PENITENCIAL

- Porque no terminamos de creernos que nos perdonas con un amor sin límites. *Señor, ten piedad.*
- Porque no estamos atentos a tu gracia en nuestra vida. *Cristo, ten piedad.*
- Porque los proyectos de nuestro corazón no coinciden con tu plan para cada uno de nosotros. *Señor, ten piedad.*

## ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que para redimirnos misericordiosamente has hecho humilde esclava tuya a la Virgen María, Madre de Cristo y asociada a él, concédenos servirte como ella y dedicarnos por entero a la salvación de los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

*Monición: Reconocer a Jesucristo como la palabra última y definitiva de Dios implica no únicamente seguirle, sino reproducir en nuestra vida las mismas actitudes de Cristo Jesús: pensar como Él, hablar como Él y actuar como Él para hacerle presente en nuestro mundo. Escuchemos con atención.*

### **Lectura de la carta a los Hebreos**

**(1,1-6)**

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los Profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo.

El es reflejo de su gloria, impronta de su ser. El sostiene el universo con su palabra poderosa.

Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de Su Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado.

Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, hoy te he engendrado»? O: ¿«Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo»? Y en otro pasaje, al introducir en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios» Palabra de Dios.

### **SALMO RESPONSORIAL**

**(Sal 97,1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6)**

**R/. Aclamad al Señor, tierra entera.**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo; R.

el Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel. R.

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera,  
gritad, vitoread, tocad. R.

## EVANGELIO

### **Lectura del santo Evangelio según San Juan (1,1-18)**

En el principio ya existía la Palabra,  
y la Palabra estaba junto a Dios,  
y la Palabra era Dios.  
La Palabra en el principio estaba junto a Dios.  
Por medio de la Palabra se hizo todo,  
y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho.  
En la Palabra había vida,  
y la vida era la luz de los hombres.  
La luz brilla en la tiniebla,  
y la tiniebla no la recibió.  
La Palabra era la luz verdadera,  
que alumbra a todo hombre.  
Al mundo vino y en el mundo estaba;  
el mundo se hizo por medio de ella,  
y el mundo no la conoció.  
Vino a su casa,  
y los suyos no la recibieron.  
Pero a cuantos la recibieron,  
les da poder para ser hijos de Dios,  
si creen en su nombre.  
Y la Palabra se hizo carne,  
y acampó entre nosotros,  
y hemos contemplado su gloria:

gloria propia del Hijo único del Padre,  
lleno de gracia y de verdad.

Palabra del Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Presentemos nuestra oración todos juntos, confiando en la intercesión de María.*

*R/. Oh María, sin pecado concebida ...*

Pidamos por todos los que en la Iglesia tienen la responsabilidad de dar a conocer y vivir la Palabra de Dios.

Por los pobres y por todos los que no tienen lo necesario para vivir dignamente.

Por los que estamos celebrando esta Eucaristía. Para que, como María, pongamos toda nuestra vida al servicio de la Palabra de recibida. Oremos cantando:

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

*Escucha, Padre, nuestra oración, que María, la fiel discípula, te presenta. Por Jesucristo nuestro Señor.*

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas y los dones que te presentamos en conmemoración de santa María, la esclava dócil dedicada enteramente a tu servicio, y concédenos ofrecernos nosotros mismos como ofrenda agradable a tus ojos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

### *LA BIENAVENTURADA VIRGEN, ESCLAVA DEL SEÑOR, SIRVIÓ AL MISTERIO DE LA REDENCIÓN*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Porque te has complacido de modo singular  
en la bienaventurada Virgen María.  
Ella, abrazando tu voluntad salvífica,  
se consagró por entero a la obra de tu Hijo,  
como un servicio fiel a la redención del hombre.

A quien sirvió mucho a Cristo,  
mucho la has honrado;  
y has ensalzado como Reina junto a tu Hijo,  
a quien se proclamó tu humilde esclava  
y, sierva del amor, intercede por nosotros.

Por eso,  
con todos los ángeles y los santos,  
te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con esta eucaristía  
te pedimos, Señor, Dios nuestro,  
que, imitando siempre a la Virgen María,  
nos dediquemos al servicio de la Iglesia  
y experimentemos la alegría de esta entrega.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.



## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Iniciamos hoy las **celebraciones de la Novena** en honor de la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa. En cada una de las celebraciones de los cristianos, y también en las celebraciones de la Novena, escuchamos la **Palabra de Dios**. Sobre "*la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia*" acaba de celebrarse el Sínodo de los Obispos. El instrumento de trabajo del Sínodo nos ayudará en estos días a profundizar en la Palabra "*con la cual Dios invisible, movido de amor, habla a los hombres como amigos, trata con ellos para invitarlos y recibirlos en su compañía*". **María**, "*que ha vivido en modo incomparable el encuentro con la Palabra de Dios*", nos ayudará a renovar las actitudes de escucha y amor a la Palabra de Dios.
- "*En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los Profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo*". Con esta profunda confesión de fe comienza la carta a los Hebreos, como hemos escuchado en la **primera lectura**. (Cf. SÍNODO, n. 9)
- La Palabra de Dios no son muchas palabras. Como hemos proclamado en el **evangelio**, "*La Palabra se hizo carne*" (Cf. SÍNODO, n. 9 y 11)
- **Jesucristo es la plena y definitiva Palabra de Dios**. Por eso, la Iglesia, la comunidad y cada uno de nosotros, encuentra en **Cristo** "*su identidad, su misión, su esperanza*". Porque la Iglesia no vive de sí misma, sino del Evangelio, de Cristo, encontrando siempre de nuevo en Él orientación para su camino.
- Nadie como **María** comprendió y acogió a Jesucristo como Palabra de Dios última y definitiva y vivió tan íntimamente unida a Cristo. (Cf. SÍNODO, n. 12)
- María es la mujer que se puso siempre al servicio del Señor. Se colocó incondicionalmente al servicio de la causa de su Hijo. En este sentido, fue perfecta **seguidora de Jesús**. A lo largo de la vida pública de Jesús, María formó parte del grupo de los discípulos. Existe una admirable correspondencia entre las actitudes fundamentales de María y las de Jesús. Cuando Jesús entra en el mundo proclama: "*He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad*"; y María: "*He aquí la esclava del Señor, que se haga en mí según tu Palabra*". María, discípula incondicional, sigue a Jesús y se asocia a su sacrificio al pie de la cruz. En su vida terrena, María ha realizado la perfecta figura del discípulo de Cristo y ha encarnado las bienaventuranzas evangélicas proclamadas por Cristo como programa de vida para los que le siguen.
- De esta **unión de María con Cristo** encontramos un signo gráfico en la **Medalla Milagrosa**. El reverso de la Medalla muestra la letra M, inicial de María, entrelazada con la Cruz de Jesucristo. Y debajo dos corazones, el de Cristo y el de María, unidos entre sí. De esta forma, la Medalla de la Virgen Milagrosa nos manifiesta cómo ha sido la vida de María, totalmente unida a Cristo. En casi todas las familias, se suele decir de los hijos que se parecen a su madre; en la familia cristiana, en cambio, tenemos que decir que ninguna madre, como María, ha llegado a parecerse tanto a su Hijo.
- El gran reto de la Iglesia es el **seguimiento de Cristo**, llegar a ser cada día más y mejor "*cristiana*": hacer de Cristo Jesús el centro y criterio de nuestra vida, revestirnos de Cristo, para mostrar a Cristo y darlo a conocer en nuestro mundo. Reconocer a Jesucristo como la palabra última y definitiva de Dios y seguirle implica, no únicamente llevar una vida decente o "*no hacer mal a nadie*", sino reproducir en nuestra vida las mismas actitudes de Cristo Jesús: pensar como Él, hablar como Él, actuar como Él y así hacerle presente en nuestro mundo.

## TEXTOS DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LA PALABRA DE DIOS. Instrumentum Laboris

1. La próxima XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebrará desde el 5 al 26 de octubre de 2008, tiene como tema *La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia*. El argumento elegido por Su Santidad Benedicto XVI el 6 de octubre de 2006, ha sido acogido con amplio consenso de parte del Episcopado y del pueblo de Dios.

4. El objetivo primario del Sínodo es dedicarse al tema de la Palabra con la cual «Dios invisible (cf. *Col* 1, 15; *1 Tim* 1, 17) movido de amor, habla a los hombres como amigos (cf. *Ex* 33, 11; *Jn* 15, 14-15), trata con ellos (cf. *Ba* 3, 38) para invitarlos y recibirlos en su compañía» (*DV* 2). Esto implica la escucha y el amor a la Palabra del Señor, que está en consonancia con la vida concreta de las personas de nuestro tiempo. La Palabra de Dios determina una vocación, crea comunión, manda en misión, para que lo que se ha recibido para sí se transforme en un don para los otros.

-----  
*«Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas. En estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo el universo»* (*Hb* 1, 1-2).

9. La Palabra de Dios es como un canto a varias voces, en cuanto Dios la pronuncia en muchas formas y en diversos modos (cf. *Hb* 1, 1), dentro de una larga historia y con diversidad de anunciadores.

c. «*La Palabra se hizo carne*» (*Jn* 1, 14): Palabra de Dios, última y definitiva es *Jesucristo*, su persona, su misión, su historia, íntimamente unidas, según el plan del Padre, que culmina en la Pascua y que se cumple cuando Jesús entrega el Reino al Padre (cf. *1 Cor* 15, 24). Él es el Evangelio de Dios para cada persona humana (cf. *Mc* 1, 1).

d. En vista de la Palabra de Dios que es el Hijo encarnado, el Padre habló en tiempos antiguos por medio de los profetas (cf. *Hb* 1, 1) y a través del Espíritu los Apóstoles continúan el anuncio de Jesús y de su Evangelio. Así la Palabra de Dios se expresa con palabras humanas en el *anuncio de los profetas y de los Apóstoles*.

*En el corazón de la Palabra de Dios, el misterio de Cristo*

11. — Siempre a la luz de la *Dei Verbum*, se recuerda que Dios ha realizado un plan completamente gratuito: «envió a su Hijo, [...] para que habitara entre los hombres y les contara la intimidad de Dios (cf. *Jn* 1, 1-18). Jesucristo, Palabra hecha carne [...] “habla las palabras de Dios” (*Jn* 3, 34) y realiza la obra de salvación que el Padre le encomendó (cf. *Jn* 5, 36; 17, 4)» (*DV* 4). De este modo, Jesús en su vida terrena, y ahora en su vida celeste, asume y realiza todo el fin, el sentido, la historia y el proyecto de la Palabra de Dios porque, como afirma San Ireneo, Cristo « nos ha traído la gran novedad viniendo él mismo hacia nosotros».

— El proyecto de Dios prevé una historia en la revelación. Como afirma el autor de la Carta a los Hebreos: «*Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas. En estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo*» (*Hb* 1, 1-2). Quiere decir que en Jesús la Palabra de Dios asume los significados que Él ha dado a su misión: tiene como finalidad hacer entrar en el Reino de Dios (cf. *Mt* 13, 1-9); se manifiesta en sus palabras y obras; expresa la fuerza en los milagros; tiene el objetivo de animar la misión de los

discípulos, sosteniéndolos en el amor a Dios y al prójimo y en la cura de los pobres; revela su plena verdad en el misterio pascual, en la espera del desvelamiento total; y ahora guía la vida de la Iglesia en el tiempo.

— Pero también es verdad que la Palabra de Dios debe ser comprendida, como Él mismo decía, según las Escrituras (cf. *Lc 24, 44-49*), es decir, en la historia del pueblo de Dios del Antiguo Testamento, que lo ha esperado como Mesías, y ahora en la historia de la comunidad cristiana, que lo anuncia con la predicación, lo medita con la Biblia y experimenta su amistad y su guía. San Bernardo afirma que en el plan de la Encarnación de la Palabra, Cristo es el centro de todas las Escrituras. La Palabra de Dios, ya audible en la primera alianza, se hizo visible en Cristo.

— No puede olvidarse que «*todo fue creado por él y para él*» (*Col 1, 16*). Jesús asume una centralidad cósmica, es el rey del universo, Aquel que da el último sentido a toda la realidad. Si la Palabra de Dios es como un canto a varias voces, su clave de interpretación, por la inspiración del Espíritu Santo, es Cristo en la globalidad de su misterio. «La Palabra de Dios, que estaba en el principio junto a Dios, no es, en su plenitud, una multitud de palabras; ella no es muchas palabras, sino una sola Palabra que abraza un gran número de ideas de las cuales cada una es una parte de la Palabra en su totalidad [...]. Si Cristo nos indica las “Escrituras”, como aquellas que dan testimonio de Él, es porque considera los libros de la Escritura como un único rollo, puesto que todo lo que ha sido escrito de Él está recapitulado en un todo único».

-----

*En el corazón de la Palabra de Dios, el misterio de la Iglesia*

12. La Iglesia en cuanto misterio del Cuerpo de Jesús encuentra en la Palabra el anuncio de su identidad, la gracia de su conversión, el mandato de su misión, la fuente de su profecía y la razón de su esperanza. Ella está interiormente constituida por el diálogo con el Esposo y es hecha destinataria y testigo privilegiado de la Palabra amorosa y salvadora de Dios. Pertenecer cada vez más a este “misterio” que constituye la Iglesia es la consecuencia lógica de la escucha de la Palabra de Dios, por ello el encuentro continuo con ella es causa de renovación y fuente de «una nueva primavera espiritual».

En la Iglesia la Palabra de Dios no es un depósito inerte, sino que es regla suprema de la fe y potencia de vida, progresa con la ayuda del Espíritu Santo y crece con la contemplación y el estudio de los creyentes, la experiencia personal de vida espiritual y la predicación de los Obispos (cf. *DV 8; 21*). Lo atestiguan en particular, los hombres de Dios, que han vivido la Palabra. Es evidente que la primera misión de la Iglesia es transmitir la Palabra divina a todos los hombres. La historia atestigua que ello ha tenido lugar y continúa sucediendo hoy, después de tantos siglos, entre obstáculos, pero con fecunda vitalidad.

No cabe ninguna duda: a la Palabra de Dios corresponde el primer lugar. Solamente a través de ella podemos comprender la Iglesia. Ella se define como Iglesia que escucha. En la medida en que escucha puede la Iglesia ser también Iglesia que proclama. Afirma el Santo Padre Benedicto XVI: «La Iglesia no vive de sí misma, sino del Evangelio, y en el Evangelio encuentra siempre de nuevo orientación para su camino».



## Día 2º - 20 Noviembre

- **La historia de la salvación, diálogo de amor de Dios con su pueblo, recogida en la Sagrada Escritura.**
- **María en la historia de la salvación.**

### MONICIÓN DE ENTRADA

*En la celebración de este segundo día de la Novena en honor de la Virgen Milagrosa, vamos a tomar conciencia de cómo a lo largo de toda la historia de la salvación, el diálogo entre Dios y su pueblo es permanente. La Sagrada Escritura sigue reclamando de nosotros una respuesta generosa y coherente, como la de María.*

*Iniciemos nuestra celebración cantando.*

### ACTO PENITENCIAL

- Porque no estamos dispuestos a cambiar nuestros planes para hacer tu voluntad. *Señor, ten piedad.*
- Porque nos cuesta seguirte en la renuncia y la aceptación de la cruz. *Cristo, ten piedad.*
- Porque buscamos vivir con excesiva independencia personal sin importarnos la convivencia y la paz con los demás. *Señor, ten piedad*

## ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que has cumplido  
las promesas hechas a nuestros Padres,  
al elegir a la bienaventurada Virgen María,  
excelsa Hija de Sión,  
concédenos seguir los ejemplos de aquella  
que te agradó en su humildad  
y con cuya obediencia hemos sido favorecidos.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

Monición: *En Jesucristo llegan a su cumplimiento y plenitud todas las promesas de Dios del Antiguo Testamento, desde Abraham y David hasta cada uno de nosotros. Escuchemos con atención.*

### **Lectura del libro del Génesis**

**(12, 1-7)**

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán:

-«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre,  
hacia la tierra que te mostraré.

Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.»

Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. Abrán llevó consigo a Saray, su mujer, a Lot, su sobrino, todo lo que había adquirido y todos los esclavos que había ganado en Harán.

Salieron en dirección de Canaán y llegaron a la tierra de Canaán. Abrán atravesó el país hasta la región de Siquén, hasta la encina de Moré. En aquel tiempo habitaban allí los cananeos.

El Señor se apareció a Abrán y le dijo:

-«A tu descendencia le daré esta tierra.»

Él construyó allí un altar en honor del Señor, que se le había aparecido.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 112, 1-2.3-4.5-6.7-8)

**R. Señor, Tu has sido nuestro refugio de generación en generación.**

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.

Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre. R.

De la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.  
El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos. R.

¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que se eleva en su trono  
y se abaja para mirar  
al cielo y la tierra? R.

ALELUYA

Renuevo del tronco de Jesé,  
que te alzas como un signo para los pueblos,  
ven a librarnos, no tardes más.

EVANGELIO

**+Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 1 - 17**

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán.  
Abrahán engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos. Judá engendró, de Tamar, a Farés y a Zará, Farés a Esrón, Esrón a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró, de Rahab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed a Jesé, Jesé engendró a David, el rey.

David, de la mujer de Unas, engendró a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abías, Abías a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatán, Joatán a Acaz, Acaz a Ezequías, Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amós, Amós a Josías; Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando el destierro de Babilonia.

Después del destierro de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquin, Eliaquin a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob; y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Así, las generaciones desde Abrahán a David fueron en total catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Mesías, catorce.

Palabra del Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Al recordar a María como testigo de un Dios que es amor, presentemos nuestra súplica cantando:*

*R/. Oh María, sin pecado concebida...*

Pidamos por la Iglesia, pueblo de Dios que peregrina en este mundo.

Por las familias cristianas, llamadas a ser signo visible del amor de Cristo en medio de su pueblo.

Y por todos nosotros, que nos disponemos a celebrar la liturgia de la Mesa eucarística, anuncio del banquete eterno; en comunión con María, intercesora nuestra ante su Hijo Jesús, oremos cantando:

*R/. Oh María, sin pecado concebida...*

*Acoge, Señor, las súplicas que te presenta tu Iglesia por intercesión de Santa María Virgen. Por Jesucristo Nuestro Señor.*

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estas ofrendas  
y transfórmalas con tu poder en el sacramento de salvación  
que puso fin a los sacrificios de la antigua alianza  
y en el que ahora se ofrece el verdadero Cordero  
nacido de la Virgen Inmaculada,  
tu Hijo Jesucristo.  
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

## PREFACIO

*SANTA MARÍA, HIJA DE ADÁN,  
DESCENDENCIA DE ABRAHÁN, VARA DE JESE*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Que has constituido a la bienaventurada Virgen María  
cumbre de Israel y principio de la Iglesia,  
para que todos los pueblos conozcan  
que la salvación viene de Israel  
y que la nueva familia brota del tronco elegido.

Ella, hija de Adán por su condición humana,  
reparó con su inocencia la culpa de la madre.  
Ella, descendiente de Abrahán por la fe,  
concibió en su seno creyendo.  
Ella es la vara de Jesé  
que ha florecido en Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, adoran tu majestad los coros de los ángeles,  
gozosos en tu presencia.  
Permítenos unirnos a sus voces cantando tu alabanza:  
Santo, Santo, Santo...

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos con los sacramentos de la vida,  
te pedimos, Señor,  
que, quienes confesamos el cumplimiento en Cristo,  
nacido de la Virgen Madre,  
de las promesas hechas a los Padres,  
alcancemos con gozo en su segunda venida  
lo que todavía esperamos  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Jesucristo, Palabra de Dios última y definitiva (nuestra reflexión ayer), es el cumplimiento en plenitud de las **promesas de Dios**, recogidas en las páginas de la Sagrada Escritura, que jalonan la **historia de la salvación**.
- La Iglesia, los cristianos, apreciamos las páginas del **Nuevo Testamento** porque contienen la Buena Nueva de Jesucristo y nos acercan a la experiencia vivida por los primeros discípulos de Jesús. Por eso acogemos con alegría y veneración, sobre todo, la lectura del Evangelio (poniéndonos de pie en la celebración).
- La Iglesia, los cristianos, apreciamos también las páginas del **Antiguo Testamento**. Hemos escuchado hoy en la **primera lectura** el relato del Antiguo Testamento con la promesa de Dios hecha a Abrán (promesa que se cumplirá plenamente en Cristo); y en la celebración cristiana escuchamos habitualmente textos del Antiguo Testamento. Los Santos Padres hablan de la importancia del Antiguo Testamento para comprender el Nuevo Testamento. (Cf. SÍNODO, n. 17)
- En esta perspectiva, podemos apreciar el relato del **Evangelio** proclamado hoy en nuestra celebración: no se trata de una sucesión de nombres antiguos; es la afirmación contundente de que en Jesucristo llegan a su cumplimiento y plenitud todas las promesas de Dios en el Antiguo Testamento, desde David, desde Abraham.
- En esta historia de salvación se sitúa también la **Virgen María**, a quien la liturgia de la Iglesia aplica diversas imágenes tomadas del Antiguo Testamento como "*Hija de Sión*", "*Descendencia de Abraham*", "*Vara de Jesé*"... **María sintetiza lo mejor del Pueblo de Dios de la Antigua Alianza**. María personifica el "*resto de Israel*", humilde y obediente: "*la Hija de Sión*", agraciada y predilecta del Señor, llamada a ser madre del Mesías. María es "*la gloria de Israel*", "*el orgullo de la raza*" del pueblo del Antiguo Testamento. María es la alternativa a la antigua mujer, es la nueva Eva.
- **Jesucristo es la clave de la historia de la salvación**. Pero, por designio divino, **junto a Él** está la Mujer, **la virgen-madre María**. El Hijo viene del Padre a este mundo y vuelve de este mundo al Padre bajo la presencia de esta mujer. Por eso llamará san Ireneo a María "*causa de salvación*": por su contribución para cambiar el rumbo de la historia; engendrando, llevando en su seno, dando a luz y educando a Jesús, María fue quien introdujo en la historia la semilla de su salvación definitiva.
- La presencia de María en la historia de la salvación no está sólo en relación con el pasado. María es anticipación del **futuro**, es la personificación y la imagen profética de la Iglesia y de su destino.
- Santa Catalina Labouré, una joven Hija de la Caridad, recibió el encargo de plasmar en una medalla el **papel de María en la historia de la salvación**: es la medalla de la Virgen Milagrosa. En ella, destaca la Mujer, radiante, coronada de doce estrellas, vencedora de la serpiente. Es la mujer-madre del Hijo que ha vencido y destruido para siempre el poder de la muerte. Las palabras "*concebida sin pecado*" sitúan a María en el plan de salvación de Dios, que la quiso escoger antes de la creación del mundo. "*Ruega por nosotros*" y los haces de luz que bajan hasta la tierra en forma de rayos reflejan la función de María en el hoy de la historia de la salvación, como Madre del único Salvador Jesucristo.

- Cada uno de nosotros, como María, tenemos **nuestra propia misión** dentro del pueblo de Dios y dentro del plan de salvación de Dios para el mundo. La historia de la salvación, diálogo de Dios con su pueblo, recogida en las páginas del Antiguo y del Nuevo Testamento, y que alcanza su plenitud en Jesucristo, avanza hacia su consumación final reclamando la respuesta en coherencia y fidelidad de cada uno de nosotros, como María.

## TEXTOS DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LA PALABRA DE DIOS. Instrumentum Laboris

*«La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo» (DV 21)*

17. Según la fe de la Iglesia, el Antiguo Testamento ha de ser considerado como parte de la única Biblia de los cristianos, parte constitutiva de la Revelación y, por ello mismo, de la Palabra de Dios. De todo esto deriva la necesidad de una urgente formación para una *lectura cristiana del Antiguo Testamento*, reconociendo la relación que vincula los dos Testamentos y los valores permanentes del Antiguo (cf. DV 15-16). A esto ayuda la praxis litúrgica, que siempre proclama el Texto Sagrado del Antiguo Testamento como página esencial para una comprensión completa del Nuevo Testamento, según la atestación de Jesús mismo en el episodio de Emaús, en el cual el Maestro *«empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre Él en todas las Escrituras»* (Lc 24, 27). Justa es la afirmación agustiniana *«Novum in Vetere latet et in Novo Vetus patet»* (el Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo y el Antiguo está desvelado en el Nuevo Testamento). Afirma San Gregorio Magno: *«Lo que el Antiguo Testamento ha prometido, el Nuevo Testamento lo ha hecho ver; lo que aquel anuncia de manera oculta, éste lo proclama abiertamente como presente. Por lo tanto, el Antiguo Testamento es profecía del Nuevo Testamento; y el mejor comentario al Antiguo Testamento es el Nuevo Testamento»*.

18. f. En cuanto al Antiguo Testamento, el mismo ha de ser entendido como una etapa en el desarrollo de la fe y de la comprensión de Dios. Su carácter figurado, su relación con la mentalidad científica e histórica de nuestro tiempo, tienen necesidad de ser aclarados. Por otra parte, numerosos pasajes del mismo custodian una fuerza espiritual, sapiencial y cultural única, constituyendo una rica catequesis sobre las realidades humanas y manifiestan las etapas del camino de fe de un pueblo. El conocimiento y la lectura de los Evangelios no excluyen que la profundización del Antiguo Testamento ofrezca a la lectura e inteligencia del Nuevo Testamento una profundidad siempre más grande.



## Día 3º - 21 Noviembre

- **La escucha en la fe, respuesta a la Palabra de Dios.**
- **María, discípula del Señor, que acoge la Palabra.**

### MONICIÓN DE ENTRADA

*Hacemos hoy memoria de Nuestra Señora la Virgen María en su Presentación al Señor en el templo de Jerusalén, según una venerable tradición.*

*En este tercer día de la Novena y coincidiendo con esta fiesta, fijémonos en María como modelo para todos los creyentes, invitados a escuchar y acoger la Palabra de Dios en la fe.*

*Con gozo iniciemos nuestra celebración.*

### ACTO PENITENCIAL

- Tú que has querido nacer de María, Madre tuya y Madre nuestra. *Señor, ten piedad.*
- Tú que has venido a remediar nuestras necesidades.  
*Cristo, ten piedad*
- Tú que nos enseñas a decir sí como María. *Señor, ten piedad.*

## ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro,  
que en la bienaventurada Virgen María  
nos das el modelo del discípulo fiel que cumple tu palabra,  
abre nuestros corazones para escuchar el mensaje de salvación  
que, en virtud del Espíritu Santo,  
ha de resonar diariamente en nosotros  
y producir fruto abundante.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

*Monición: Los textos de hoy nos recuerdan las disposiciones a cultivar para la escucha creyente de la Palabra de Dios: desear, buscar, seguir. Acoger y cumplir la voluntad de Dios nos emparenta con Jesús.*

### **Lectura del libro del Eclesiástico (51, 13 - 18.20-22)**

Siendo aún joven, antes de torcerme,  
deseé la sabiduría con toda el alma,  
la busqué desde mi juventud  
y hasta la muerte la perseguiré;  
crecía como racimo que madura,  
y mi corazón gozaba con ella,  
mis pasos caminaban fielmente,  
siguiendo sus huellas desde joven,  
presté oído un poco para recibirla,  
y alcancé doctrina copiosa;  
su yugo me resultó glorioso,  
daré gracias al que me enseñó;  
decidí hacer un buen negocio,  
cuando lo alcance no me avergonzaré.  
Mi alma la siguió desde el principio  
y la poseyó con pureza;  
con sus consejos conseguí prudencia,  
por eso no la abandonaré;  
mis entrañas se conmovían al mirarla,  
por eso la adquirí como posesión preciosa;  
el Señor me concedió lo que pedían mis labios,  
con mi lengua le daré gracias.  
Palabra de Dios.

**R. En Dios pongo mi esperanza y confío en su Palabra.**

La ley del Señor es perfecta  
y es descanso del alma;  
el precepto del Señor es fiel  
e instruye al ignorante.  
Los mandatos del Señor son rectos  
y alegran el corazón;  
la norma del Señor es límpida  
y da luz a los ojos. R.

La voluntad del Señor es pura  
y eternamente estable;  
los mandamientos del Señor son verdaderos y  
enteramente justos.  
Más preciosos que el oro,  
más que el oro fino;  
más dulces que la miel  
de un panal que destila. R.

ALELUYA

(Cf. Lc 2, 19)

Dichosa es la Virgen María, que conservaba la palabra de Dios,  
meditándola en su corazón.

EVANGELIO

**+Lectura del santo evangelio según san Mateo (12, 46-50)**

En aquel tiempo, estaba Jesús hablando a la gente, cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera, tratando de hablar con él. Uno se lo avisó:

-«Oye, tu madre y tus hermanos están fuera y quieren hablar contigo.»

Pero él contestó al que le avisaba:

-«¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?» Y, señalando con la mano a los discípulos, dijo:

-«Éstos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.»

Palabra del Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Presentemos nuestra oración todos juntos, confiando en la intercesión de María.*

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

Por el Papa, los obispos y cuantos tienen algún servicio en la vida de la Iglesia.

Por la paz y la concordia en nuestra nación y todos los pueblos del mundo.

Por todos nosotros, que celebramos nuestra fe y deseamos que Jesús sea el Señor de nuestras vidas.

Y por esas intenciones particulares que traemos a los pies de nuestra Madre. Oremos cantando:

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

*Padre de bondad, que estos deseos que te presentamos encuentren eco en tu amor generoso, y nos ayude la intercesión poderosa de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Que vive y reina ...*

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor,  
los dones que te presentamos con alegría  
en la memoria de la Virgen,  
madre y discípula de tu Hijo,  
y concédenos, por ella,  
la gracia de la sabiduría,  
que no pretendemos alcanzar por nuestras fuerzas.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

*LA BIENAVENTURADA VIRGEN,  
DISCÍPULA DEL VERBO ENCARNADO,  
ES PROCLAMADA DICHOSA*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno,  
por Cristo, Señor nuestro.

Cuya Madre, la gloriosa Virgen María,  
con razón es proclamada bienaventurada,  
porque mereció engendrar a tu Hijo  
en sus entrañas purísimas.  
Pero con mayor razón  
es proclamada aún más dichosa,  
porque, como discípula de la Palabra encarnada,  
buscó solícita tu voluntad  
y supo cumplirla fielmente.

Por eso,  
con todos los ángeles y santos,  
te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con esta eucaristía,  
te pedimos, Señor, llenos de gozo,  
que, siguiendo el ejemplo de la Virgen,  
seamos verdaderos discípulos de Cristo,  
que escuchan diligentemente sus palabras  
y las cumplen con fidelidad.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Dios nos habla. Dios nos ha hablado definitivamente en Jesucristo (reflexiones de los dos días anteriores). ¿Cómo **acoger su Palabra**? ¿Qué actitudes hemos de cultivar ante la Palabra de Dios?
- La **primera lectura** de nuestra celebración ha descrito, en primera persona, las disposiciones a cultivar para la **escucha creyente de la Palabra de Dios**: desear, buscar, seguir, perseguir, prestar oído ("*relación orante, personal y comunitaria con la Palabra de Dios*"). (Cf. SÍNODO, n. 23)
- Nos ha descrito también el resultado de la auténtica escucha y acogida de la Palabra de Dios: crecimiento, gozo, caminar en fidelidad, sabiduría, deseo de no apartarse de su lado.
- Lejos de ser un reproche para su Madre, las palabras de Jesús en el **Evangelio** que hemos proclamado en nuestra celebración constituyen la mejor alabanza: María es la Madre porque ha escuchado la Palabra, la ha acogido y meditado, y ha cumplido la voluntad del Padre. Este es el auténtico parentesco con Jesús.
- **María**, como ha puesto de relieve el reciente Sínodo de los Obispos, es modelo para todos los discípulos del Señor, para todos los creyentes, invitados a escuchar y acoger la Palabra de Dios en la fe. (Cf. SÍNODO, n. 25)
- Al contemplar la imagen de la **Virgen Milagrosa**, apreciamos la disposición de su vestido, blanco, de una sola pieza, y su rostro radiante, hermoso, como transfigurado. Su contemplación nos acerca a la mujer que ha acogido la Palabra de Dios comunicada por el ángel; a la mujer que ha guardado en silencio y meditado en su corazón las palabras, a veces difíciles, de su Hijo; a la mujer que ha escuchado y acogido la proclamación del Reino en el ministerio público de Jesús; a la mujer que se ha dejado transformar por la fuerza viva de la Palabra para que su vida sea transparencia de esa Palabra fecunda y eficaz.
- La memoria en este mismo día de la **Presentación de María**, siendo niña, en el templo, según una tradición muy querida en las comunidades cristianas de Oriente, nos sitúa también en la disposición habitual y permanente de María, desde niña, para acoger la Palabra de Dios, para dejarse conducir por sus inspiraciones y vivir en la fidelidad a la Voluntad de Dios.
- Nosotros, reunidos como comunidad y en nuestra vida personal y familiar, ¿cómo escuchamos la Palabra de Dios?. ¿Qué podemos hacer para ser cada día más y mejor "*oyentes de la Palabra*", como María? (Cf. SÍNODO, n. 24)

## TEXTOS DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LA PALABRA DE DIOS. Instrumentum Laboris

Actitud requerida a quien escucha la Palabra: *«Escucha, pueblo mío» (Sal 50, 7)*

Es necesario cultivar en el pueblo una relación orante, personal y comunitaria, con la Palabra de Dios, la cual suscita y nutre la respuesta de fe.

*Una palabra eficaz*

23. Los sujetos del evento de la Palabra son Dios, que la anuncia, y el destinatario, persona individual o comunidad. Dios habla, pero sin la escucha del creyente la Palabra se muestra dicha, pero no recibida. Por ello se puede decir que la revelación bíblica es el encuentro entre Dios y el pueblo en la experiencia de la única Palabra y que entre ambos hacen la Palabra. La fe obra, la Palabra crea.

El texto de *Hb 4, 12-13*, junto con el de *Is 55, 9-11* y tantos otros textos, afirma la inefable eficacia de la Palabra de Dios. ¿Cómo entender tal eficacia? En realidad, la Palabra de Dios despliega su eficacia, como afirma el sembrador (cf. *Mc 4, 1-20*), cuando se quitan los obstáculos y se ponen las condiciones para que la semilla de la Palabra dé frutos.

*El creyente: aquel que escucha la Palabra de Dios en la fe*

24. «Cuando Dios se revela, el hombre tiene que someterse con la fe». A Él, que hablando se dona, el hombre escuchándolo «se entrega entera y libremente» (*DV 5*). El hombre que, también en virtud de la íntima estructura de la persona es oyente de la Palabra, recibe de Dios la gracia de responder en la fe. Ello implica, de parte de la comunidad y de cada creyente, una actitud de plena adhesión a una propuesta de total comunión con Dios y de entrega a su voluntad (cf. *DV 2*)... En síntesis, se trata de una actitud de oración: «diálogo de Dios con el hombre, pues “a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras”» (*DV 25*).

La Palabra de Dios transforma la vida de aquellos que se acercan a ella con fe. La Palabra no se extingue nunca, es nueva cada día. Mas para que esto suceda es necesaria una fe que escucha. La Escritura atestigua en varias ocasiones que la escucha es lo que hace de Israel el pueblo de Dios: «*Si de veras me obedecéis y guardáis mi alianza, seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos*» (*Ex 19, 5*; cf. *Jr 11, 4*). La escucha crea una pertenencia, un vínculo, hace entrar en la alianza. En el Nuevo Testamento la escucha es directa con respecto a la persona de Jesús, el Hijo de Dios: «*Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle*» (*Mt 17, 5 e par.*).

El creyente es uno que escucha. El que escucha confiesa la presencia de aquel que habla y desea comprometerse con él; quien escucha busca en sí mismo un espacio para que el otro pueda habitar en él; aquel que escucha se abre con confianza al otro que habla.

*María, modelo de recepción de la Palabra para el creyente*

25. En la historia de la salvación emergen grandes figuras de oyentes y de evangelizadores de la Palabra de Dios: Abraham, Moisés, los profetas, los Santos Pedro y Pablo, los otros apóstoles, los evangelistas. Ellos escuchando fielmente la Palabra del Señor y comunicándola han hecho espacio al Reino de Dios.

En esta perspectiva, un papel central asume la figura de la Virgen María, la cual ha vivido en modo incomparable el encuentro con la Palabra de Dios, que es el mismo Jesús. Por este motivo, ella es un modelo providencial de toda escucha y anuncio. Educada en la familiaridad con la Palabra de Dios en la experiencia intensa de las Escrituras del pueblo al cual ella pertenecía, María de Nazaret, desde el evento de la Anunciación hasta la Cruz, y aún hasta Pentecostés, recibe la Palabra en la fe, la medita, la interioriza y la vive intensamente (cf. *Lc* 1, 38; 2, 19.51; *Hch* 17, 11). En virtud de su "sí", dado inicialmente, y nunca interrumpido, a la Palabra de Dios, ella sabe observar en torno a sí y vive las urgencias del cotidiano, siendo consciente que lo que recibe como don del Hijo es don para todos: en el servicio a Isabel, en Caná y junto a la cruz (cf. *Lc* 1, 39; *Jn* 2, 1-12; 19, 25-27). Por lo tanto, a ella se aplica cuanto ha dicho Jesús en su presencia: «Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios y la cumplen» (*Lc* 8, 21). «Al estar íntimamente penetrada por la Palabra de Dios, puede convertirse en madre de la Palabra encarnada».

En particular, debe considerarse su modo de escuchar la Palabra. El texto evangélico «*María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón*» (*Lc* 2, 19) significa que ella escuchaba y conocía las Escrituras, las meditaba en su corazón a través de un proceso interior de maduración, donde la inteligencia no está separada del corazón. María buscaba el sentido espiritual de la Escritura y lo encontraba relacionándolo (*symballousa*) con las palabras, con la vida de Jesús y con los acontecimientos que ella iba descubriendo en la historia personal. María es nuestro modelo tanto para acoger la fe, la Palabra, como para estudiarla. A ella no le basta recibirla, la medita atentamente. No solamente la posee, sino que al mismo tiempo la valoriza. Le da su consentimiento, pero también la pone en práctica. Así María se transforma en un símbolo para nosotros, para la fe de las personas simples y para aquella de los doctores de la Iglesia, que buscan, sopesan, definen cómo profesar el Evangelio.

Recibiendo la Buena Noticia, María se presenta como el tipo ideal de la obediencia de la fe y se transforma en icono viviente de la Iglesia al servicio de la Palabra. María enseña a no permanecer como extraños espectadores ante una Palabra de vida, sino a transformarse en participantes, haciendo propio el "heme aquí" de los profetas (cf. *Is* 6, 8) y dejándose conducir por el Espíritu Santo que habita en nosotros. Ella "magnífica" al Señor descubriendo en su vida la misericordia de Dios, que la hace "bienaventurada" porque «*ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor*» (*Lc* 1, 45). Dice San Ambrosio que todo cristiano que cree, concibe y genera el Verbo de Dios. Si hay una sola madre de Cristo según la carne, según la fe, en cambio, Cristo es el fruto de todos.



## Día 4º - 22 Noviembre

- **La Palabra de Dios vivifica la Iglesia y fortalece la comunión.**
- **María en la vida de la Iglesia.**

### MONICIÓN DE ENTRADA

*En este cuarto día de la Novena nos sentimos invitados a fortalecer la comunión entre todos los cristianos. Hagamos de nuestra Iglesia una comunidad viva que se deja guiar por la Palabra de Dios.*

*Que María, Madre de la Iglesia, interceda por cada uno de nosotros para constituirmos en auténticos seguidores de Jesucristo.*

### ACTO PENITENCIAL

- Por nuestras faltas de amor en la misión que se nos ha encomendado. *Señor, ten piedad.*
- Por nuestro débil testimonio a la hora de anunciar a Jesucristo. *Cristo, ten piedad.*
- Por las veces que nos avergonzamos de ser creyentes. *Señor, ten piedad.*

## ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso,  
que derramaste el Espíritu Santo  
sobre los apóstoles, reunidos en oración con María,  
concédenos, por intercesión de la Virgen,  
entregarnos fielmente a tu servicio  
y proclamar la gloria de tu nombre  
con testimonio de palabra y de vida.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

*Monición: Las lecturas de hoy nos muestran a la primera comunidad de los seguidores de Jesús donde también María comparte la misión que caracteriza a toda la Iglesia.*

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (1, 12-14; 2, 1-4)**

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa, subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago.

Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 86, 1-2.3 y 5.6-7)

**R. ¡Qué alegría cuando me dijeron vamos a la casa del Señor!**

¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!  
Se dirá de Sión: «Uno por uno  
todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado.» R.

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
«Éste ha nacido allí.»  
Y cantarán mientras danzan:  
«Todas mis fuentes están en ti.» R.

ALELUYA

Estaba santa María,  
Reina del cielo y Señora del mundo,  
sufriendo junto a la cruz del Señor.

EVANGELIO

**+Lectura del santo evangelio según san Juan 19, 25-27**

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre,  
la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la  
Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería,  
dijo a su madre:

-«Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego, dijo al discípulo:

-«Ahí tienes a tu madre.»

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Presentemos nuestra oración todos juntos, confiando en la intercesión de María.*

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

Pidamos por todas las comunidades cristianas que quieren caminar hacia la unidad dejándose guiar por la Palabra de Dios.

Por todos los que se preparan con entusiasmo y dedicación para recibir los sacramentos de la Iniciación Cristiana.

Para que el Señor, por medio de nuestra solidaridad y testimonio, multiplique y reparta a todos los pueblos del mundo, los bienes necesarios para vivir dignamente.

Y por cada uno de nosotros, invitados a la Eucaristía y llamados a ser signo de comunión en medio de nuestros hermanos. Oremos con María.

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

*Acoge, Señor, la súplica que te presenta tu Iglesia por intercesión de Santa María Virgen. Por Jesucristo Nuestro Señor.*

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por tu benignidad, Señor,  
y por la intercesión de santa María, siempre Virgen,  
nuestra ofrenda alcance a tu Iglesia  
el aumento por el número de fieles,  
y el resplandor constante  
por la abundancia de las virtudes.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

### *LA BIENAVENTURADA VIRGEN ES INVOCADA REINA DE LOS APÓSTOLES*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno,  
en esta conmemoración de santa María Virgen,  
que precedió a los apóstoles en el anuncio de Cristo.

Porque ella, conducida por el Espíritu Santo,  
llevó presurosa a Cristo al Precursor,  
para que fuera causa de santificación y alegría para él;  
del mismo modo Pedro y los demás apóstoles,  
movidos por el mismo Espíritu,  
anunciaron animosos, a todos los pueblos, el Evangelio  
que había de ser para ellos causa de salvación y de Vida.

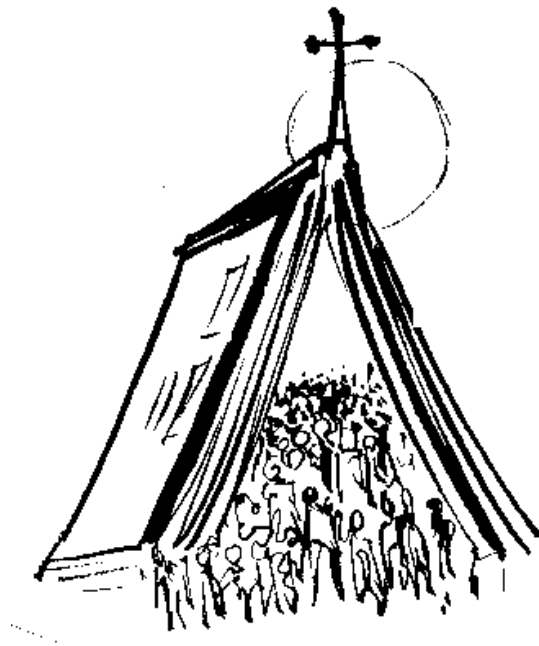
Ahora también la santísima Virgen  
precede con su ejemplo a los heraldos del Evangelio,  
los estimula con su amor  
y los sostiene con su intercesión incesante,  
para que anuncien a Cristo Salvador por todo el mundo.

Por eso,  
con todos los ángeles y los santos  
cantamos tu gloria diciendo:

Santo, Santo, Santo...

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir tu ayuda, Señor, en este sacramento,  
al celebrar la memoria de la Virgen María,  
Reina de los apóstoles,  
te pedimos perseverar siempre en tu amor  
y en el servicio a los hombres,  
para que tu pueblo obtenga de ti la salvación.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.



## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- *"La comunidad cristiana se construye cada día dejándose guiar por la Palabra de Dios, bajo la acción del Espíritu Santo, que ilumina, convierte y consuela"* (Cf. SÍNODO, n. 30).
- La **lectura** de los Hechos de los Apóstoles nos ha mostrado hoy a la primera comunidad de los seguidores de Jesús y la irrupción del Espíritu Santo mientras estaban reunidos con María, la Madre de Jesús.
- La **Palabra de Dios**, con la fuerza del **Espíritu Santo**, anima y vivifica a la **Iglesia** y fortalece la **comunión**: La Iglesia nace y vive de la Palabra de Dios. La Palabra de Dios sostiene la Iglesia a lo largo de la historia. La Palabra de Dios penetra y anima, con la potencia del Espíritu Santo, toda la vida de la Iglesia. La Palabra de Dios, gracia de comunión, el mayor punto de encuentro para la oración y el diálogo entre las Iglesias y las comunidades eclesiales (Cf. SÍNODO, n. 27-30 y 54).
- En medio de la comunidad cristiana, **María**, Madre de Jesucristo, la Palabra de Dios hecha carne por obra del Espíritu Santo, como Madre y Modelo.
- Cuando Cristo, como hemos escuchado en el **Evangelio**, dice a su Madre: *"Mujer, ahí tienes a tu hijo"*, no sólo se refiere a Juan, se refiere a toda la Iglesia. Y cuando Cristo dice a Juan: *"Ahí tienes a tu Madre"*, no sólo le está encomendando el cuidado de María, sino que le está proponiendo un ejemplo y un modelo a seguir. En Juan estamos de alguna manera representados todos; en Juan la Iglesia recibe la encomienda de tener a María por Madre.
- María es tipo o **figura de la Iglesia**, resumen, compendio. Y por eso, ideal y modelo:  
Figura de la Iglesia como **Madre**: María se hace Madre por la Palabra de Dios fielmente recibida. La Iglesia, por la predicación y el Bautismo, engendra nuevos hijos para la vida nueva e inmortal.  
Figura de la Iglesia como **Virgen**: la Iglesia, Madre nuestra espiritual, es a la vez esposa virginal de Cristo y participa en sí del misterio de la virginidad de María. Está consagrada al Señor como casta virgen y mantiene la fidelidad a su fe a través de todos los tiempos.  
Figura de la Iglesia **peregrina**: María nos precede a los que todavía peregrinamos, como figura que anuncia por anticipado el misterio que se ha de cumplir en ella en el futuro.
- María es **Madre de la Iglesia**. María es la Madre de Jesucristo y en Él es la Madre de todos los que a Él están unidos por la fe. Madre de la Iglesia que intercede, que cuida, que nos sigue engendrando en la Iglesia. Madre que es la alegría de todo su pueblo. En muchos pueblos, María ha sido y es el único punto de encuentro con la Iglesia de Cristo, manteniendo lazos con la Iglesia en personas que se han ido alejando de la vida cristiana.
- **Coronada de doce estrellas**, la imagen de la Virgen Milagrosa evoca para cuantos la contemplamos la presencia y la función de María en la Iglesia, en medio de la comunidad de los seguidores de Jesús. Las doce estrellas, que nos recuerdan las doce tribus de Israel y, sobre todo, los doce Apóstoles, son el signo de que María *"es miembro sobreeminente y del todo singular en la Iglesia, su prototipo y modelo destacadísimo en la fe y en la caridad, y a quien la Iglesia católica, enseñada por el Espíritu Santo, honra con filial afecto como a Madre amantísima"* (Lumen Gentium, 58).
- **Intensificar la comunión** y hacer de nuestra comunidad, que es la Iglesia, una **comunidad viva**, que se deje guiar por la Palabra de Dios, bajo la acción del Espíritu Santo, es uno de los principales desafíos de las comunidades cristianas hoy.

## TEXTOS DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LA PALABRA DE DIOS. Instrumentum Laboris

### *La Iglesia nace y vive de la Palabra de Dios*

27. En los *Hechos de los Apóstoles* se lee acerca de Pablo y Bernabé que en Antioquía «a su llegada reunieron a la iglesia y se pusieron a contar todo cuanto Dios había hecho juntamente con ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe» (Hch 14, 27).

El Sínodo es el lugar en el cual se podrán ciertamente sentir «los signos y prodigios» de la Palabra de Dios, como ya sucedió en Antioquía y en la asamblea de Jerusalén que escuchaba a Bernabé y Pablo (cf. Hch 15, 12).

### *La Palabra de Dios sostiene la Iglesia a lo largo de la historia*

28. Es un dato constante en la vida del pueblo de Dios: la Palabra no es estática, sino que se propaga (cf. 2 Ts 3, 1) y desciende, como una lluvia fecunda desde el cielo (cf. Is 55, 10-11). Esto acontece desde cuando hablaban los profetas al pueblo, Jesús a la gente y a los discípulos, los apóstoles a la primera comunidad, y hasta en nuestros días.

Se puede constatar que la Palabra de Dios se difunde y evangeliza las diversas Iglesias particulares de los cinco continentes: en ellas se encarna progresivamente, transformándose en alma vivificadora de la fe de tantos pueblos, fundamental factor de comunión, fuente de inspiración y de transformación de las culturas y de la sociedad.

### *La Palabra de Dios penetra y anima, con la potencia del Espíritu Santo, toda la vida de la Iglesia*

29. ... Urge mantener viva en la comunidad la docilidad al Espíritu Santo, superando el riesgo de apagar el Espíritu con el excesivo activismo y la exterioridad de la vida de fe, evitando el peligro de la burocratización de la Iglesia, de la acción pastoral limitada a sus aspectos institucionales y de la reducción de la lectura bíblica a una actividad más entre otras.

30. Es necesario tener presente que, como afirma Jesús, el Espíritu guía a la Iglesia hacia la verdad entera (cf. Jn 16, 13), por lo tanto hace comprender el verdadero sentido de la Palabra de Dios, conduciendo finalmente al encuentro con el Verbo mismo, el Hijo de Dios, Jesús de Nazaret. El Espíritu es el alma y el exégeta de la Sagrada Escritura. Por este motivo, no solo «se ha de leer [la Escritura] con el mismo Espíritu con que fue escrita» (DV 12), sino que la misma Iglesia, guiada por el Espíritu, trata de alcanzar una comprensión cada vez más profunda de la Escritura para alimentar a sus hijos, valiéndose en particular del estudio de los Padres de Oriente y de Occidente (cf. DV 23), de la investigación exegética y teológica, de la vida de los testigos y de los santos.

A este respecto, es muy valiosa la línea trazada en los *Praenotanda* del Leccionario, donde se afirma: «Para que la Palabra de Dios realice efectivamente en los corazones lo que suena en los oídos, se requiere la acción del Espíritu Santo, con cuya inspiración y ayuda la Palabra de Dios se convierte en fundamento de la acción litúrgica y en norma y ayuda de toda la vida. Por consiguiente, la actuación del Espíritu no sólo precede, acompaña y sigue a toda acción litúrgica, sino que también va recordando, en el corazón de cada uno (cf. Jn 14, 15-17.25-26; 15, 26 - 16, 15) , aquellas cosas que, en la proclamación de la Palabra de Dios, son leídas

para toda la asamblea de los fieles, y, consolidando la unidad de todos, fomenta asimismo la diversidad de carismas y proporciona la multiplicidad de actuaciones».

La comunidad cristiana, por lo tanto, se construye cada día dejándose guiar por la Palabra de Dios, bajo la acción del Espíritu Santo, que ilumina, convierte y consuela. En efecto, *«todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza»* (Rm 15, 4).

-----

La Palabra de Dios, gracia de comunión

54. Dos son las realidades que unen a los cristianos entre sí: la Palabra de Dios y el Bautismo. El discurso de despedida de Jesús en el cenáculo pone en evidencia que esta unidad se manifiesta a través del común testimonio de la Palabra del Padre, ofrecida por el Señor (cf. *Jn 17, 8*). Afirma el Santo Padre Benedicto XVI: «La escucha de la Palabra de Dios es lo primero en nuestro compromiso ecuménico. En efecto, no somos nosotros quienes hacemos u organizamos la unidad de la Iglesia. La Iglesia no se *hace* a sí misma y no vive de sí misma, sino de la Palabra creadora que sale de la boca de Dios. Escuchar juntos la Palabra de Dios; practicar la *Lectio Divina* de la Biblia, es decir, la lectura unida a la oración; dejarse sorprender por la novedad de la Palabra de Dios, que nunca envejece y nunca se agota; superar nuestra sordera para escuchar las palabras que no coinciden con nuestros prejuicios y nuestras opiniones; escuchar y estudiar, en la comunión de los creyentes de todos los tiempos, todo lo que constituye un camino que es preciso recorrer para alcanzar la unidad en la fe, como respuesta a la escucha de la Palabra».

En general, se nota con satisfacción que la Biblia es hoy el mayor punto de encuentro para la oración y el diálogo entre las Iglesias y comunidades eclesiales.

*La Palabra de Dios, vínculo ecuménico*



Día 5° - 23 Noviembre

## Jesucristo, Rey del Universo

- **La Misión de la Iglesia: proclamar la Palabra y construir el Reino de Dios.**
- **María, al servicio del Reino.**

### MONICIÓN DE ENTRADA.

*Hoy, último domingo del año litúrgico, antes de iniciar el tiempo de Adviento, se nos invita a contemplar a Jesús como Rey del Universo.*

*La misión de la Iglesia, como nos recuerda el Sínodo sobre la Palabra, es precisamente proclamar la Palabra y construir el Reino.*

*En nuestra comunidad de La Milagrosa, en este séptimo día de la Novena, contemplaremos a María participando de la realeza de Cristo e invitándonos a hacer vida la Palabra desde el **compromiso de solidaridad con la misión de Puerto Cortés y Cuyamel, en Honduras, fortaleciendo así nuestro Puente de Fraternidad.***

### ACTO PENITENCIAL

- Por nuestra falta de fe en Ti. *Señor, ten piedad*
- Por nuestra falta de testimonio en la vida. *Cristo, ten piedad*
- Por confiar sólo en nosotros mismos. *Señor, ten piedad.*

## ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,  
que quisiste fundar todas las cosas  
en tu Hijo muy amado, Rey del Universo,  
haz que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado,  
sirva a tu majestad y te glorifique sin fin.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

Monición: *El reinado de Cristo se va construyendo ya en esta tierra mediante el servicio al prójimo, luchando contra el mal, el sufrimiento y las miserias humanas. La Palabra de Dios sigue comprometiéndonos con las realidades de este mundo.*

### **Lectura del Profeta Ezequiel (34,11-12. 15-17)**

Así dice el Señor Dios:

-Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas siguiendo su rastro.

Como un pastor sigue el rastro de su rebaño cuando se encuentra las ovejas dispersas, así seguiré yo el rastro de mis ovejas; y las libraré, sacándolas de todos los lugares donde se desperdigaron el día de los nubarrones y de la oscuridad.

Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear - oráculo del Señor Dios-.

Buscaré las ovejas perdidas, haré volver las descarriadas, vendaré a las heridas, curaré a las enfermas; a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré debidamente.

En cuanto a vosotras, ovejas mías, así dice el Señor Dios:

-He aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío.

Palabra de Dios.

### **SALMO RESPONSORIAL**

(Sal 22,1-2a. 2b-3. 5-6)

**R. Mi fuerza y mi poder es el Señor, Él es mi salvación.**

El Señor me conduce hacia fuentes tranquilas,  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre. R.

Preparas una mesa ante mí  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. R.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor,  
por años sin término.

**Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los  
Corintios (15,20-26a. 28)**

Hermanos:  
Cristo ha resucitado,  
primicia de todos los que han muerto.  
Si por un hombre vino la muerte,  
por un hombre ha venido la resurrección.  
Si por Adán murieron todos,  
por Cristo todos volverán a la vida.  
Pero cada uno en su puesto:  
primero Cristo como primicia;  
después, cuando él vuelva, todos los cristianos;  
después los últimos,  
cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino,  
una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza.  
Cristo tiene que reinar,  
hasta que Dios «haga de sus enemigos estrado de sus pies".  
El último enemigo aniquilado será la muerte.  
Al final, cuando todo esté sometido,  
entonces también el Hijo se someterá a Dios,  
al que se lo había sometido todo.  
Y así Dios lo será todo para todos.

Palabra de Dios.

Bendito el que viene en nombre del Señor:

Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David

**+ Lectura del santo Evangelio según San Mateo 25,31-46.**

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

-Cuando venga en su gloria el Hijo del Hombre y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones.

El separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras.

Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha:

-Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.

Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.

Entonces los justos le contestarán:

-Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

Y el rey les dirá:

-Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.

Y entonces dirá a los de su izquierda:

-Apartaos de mí, malditos; id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis.

Entonces también éstos contestarán:

-Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel y no te asistimos?

Y él replicará:

-Os aseguré que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos. los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo.

Y éstos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna.

Palabra del Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Unidos a María, Reina de la Evangelización, y con la confianza en un Dios salvador y cercano a todos, presentemos nuestras súplicas y peticiones.*

*R/. Oh María, sin pecado concebida...*

Pidamos por la Iglesia universal, para que siempre y en todo momento anuncie el mensaje de Jesús a todos los pueblos.

Oremos por los que gobiernan los destinos de los pueblos latinoamericanos, especialmente de Honduras, para que lo hagan como servicio a todos, en especial a los más pobres.

Por los misioneros paúles que trabajan en Puerto Cortés y Cuyamel, para que se sientan respaldados por nuestra oración y nuestra aportación económica.

Y por todos los que nos hemos reunido en este Domingo, para que sepamos ser testigos del Reino. Oremos con María:

*R/. Oh María, sin pecado concebida...*

*Escucha y recibe, Señor, todo lo que acabamos de presentarte y todo lo que hay en nosotros de súplica y de petición.*

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu Iglesia exultante de gozo, y a quienes has dado todos los bienes en Cristo salvador, nacido de la Virgen inmaculada, concédenos también participar del gozo eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

*JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.  
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Porque consagraste Sacerdote eterno y Rey del Universo  
a tu único Hijo, nuestro Señor Jesucristo,  
ungiéndolo con óleo de alegría,  
para que ofreciéndose a sí mismo,  
como víctima perfecta y pacificadora  
en el altar de la cruz,  
consumara el misterio de la redención humana,  
y, sometiendo a su poder la creación entera,  
entregara a tu majestad infinita  
un reino eterno y universal:  
el reino de la verdad y la vida,  
el reino de la santidad y la gracia,  
el reino de la justicia, el amor y la paz.

Por eso,  
con los ángeles y arcángeles  
y con todos los coros celestiales,  
cantamos sin cesar  
el himno de tu gloria.

Santo, Santo, Santo...

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir el alimento de la inmortalidad,  
te pedimos, Señor,  
que quienes nos gloriamos de obedecer los mandatos de Cristo,  
Rey del Universo,  
podamos vivir eternamente con él  
en el reino del cielo.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Celebramos hoy la **solemnidad de Jesucristo Rey del universo**. La realeza de Jesucristo es, según los criterios del mundo, paradójica: es el triunfo del amor, que se realiza en el misterio de la encarnación, pasión, muerte y resurrección del Hijo de Dios.
- El anuncio del **Reino**, la proclamación de la Buena Noticia de que el Reino está ya entre nosotros y que alcanzará su plenitud por gracia del Padre en el último día, constituye el núcleo de la predicación de Jesús.
- Si quisiéramos concretar en qué consiste el **Reino de Dios**, el prefacio de nuestra celebración lo expresará así: el Reino de Jesucristo es "*el reino de la verdad y la vida, de la santidad y la gracia, de la justicia, el amor y la paz*".
- "*Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo, (...) porque estuve enfermo y me visitasteis*". Jesús nos presenta hoy en el **evangelio** un ensayo de lo que será el día del Señor. Seremos juzgados de nuestra justicia y de nuestro amor, de la solidaridad o de la insolidaridad. El hambre, la pobreza, la enfermedad, la injusticia son el reto a la responsabilidad y a la acción de los hombres, de todos los hombres. Al identificarse el Señor con los hambrientos, con los oprimidos, maltratados y discriminados, está comprometiendo la fe en esa tarea. La fe, en consecuencia, nos compromete con los pobres, con los que tienen hambre, con los que sufren, con los perseguidos.
- "*Cristo tiene que reinar*" hemos escuchado de san Pablo en la **segunda lectura**. El reinado de Cristo se va construyendo ya en esta tierra mediante el servicio al prójimo, luchando contra el mal, el sufrimiento y las miserias humanas hasta aniquilar la muerte. La fe en Cristo resucitado hace posible el compromiso y la entrega de tantos hombres y mujeres en la transformación del mundo, para devolverlo al Padre: "*Así Dios será todo para todos*".
- "*Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas y las cuidaré*" (**primera lectura**). A lo largo de los senderos del tiempo, Dios no deja de suscitar luminosos testigos de su reino de justicia y paz. Como los misioneros, con quienes hoy queremos profundizar nuestra colaboración a través del "*Puente de fraternidad*" que vincula nuestra comunidad con la Misión en Honduras.
- El compromiso por el Reino de nuestros misioneros se concreta en el trabajo sostenido por el anuncio de la Palabra de Dios, la participación de los laicos en la vida de la Iglesia, la celebración gozosa y festiva de la fe, las diversas Obras Sociales que promueven la justicia, la igualdad, el reconocimiento de sus derechos como personas, la superación de los obstáculos que impiden a los pobres el acceso a la educación, la salud, la vivienda etc...
- La misión de la Iglesia es **proclamar la Palabra y construir el Reino** de Dios (Cf. SÍNODO, n. 43).
- **Todo cristiano participa en la realeza de Cristo**. En el bautismo, junto con la gracia interior, recibe el impulso a hacer de su existencia un don gratuito y generoso a Dios y a sus hermanos.
- Las **manos abiertas** de la Virgen Milagrosa expresan su participación con Cristo en su misma entrega por el Reino. Nos sugieren también la actitud que ha de caracterizar nuestra vida y compromiso por el Reino.

## TEXTOS DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LA PALABRA DE DIOS. Instrumentum Laboris

*La misión de la Iglesia es proclamar la Palabra y construir el Reino de Dios*

43. La misión de la Iglesia al comienzo de este nuevo milenio es nutrirse de la Palabra, para ser sierva de la Palabra en el empeño de la evangelización.

El anuncio del Evangelio es, sin lugar a dudas, la razón de ser de la Iglesia y de su misión. Esto implica que ella vive lo que predica. Esta es la vía decisiva para que aparezca creíble aquello que proclama, a pesar de las debilidades y de la pobreza. El pueblo de Israel, cuando respondía a la Palabra de Dios, decía: «*Obedeceremos y haremos todo cuanto ha dicho Yahvé*» (Ex 24, 7); también Jesús invitaba a esta respuesta a sus discípulos al concluir el Discurso de la Montaña (cf. Mt 7, 21-27).

El anuncio de la Palabra de Dios, en la escuela de Jesús, tiene como fuerza íntima y contenido el Reino de Dios (cf. Mc 1, 14-15). El Reino de Dios es la misma Persona de Jesús, que con las palabras y las obras ofrece a todos los hombres la salvación. Predicando a Jesucristo, la Iglesia participa, por lo tanto, en la construcción del Reino de Dios, ilumina el dinamismo de la semilla del Reino que germina (cf. Mc 4, 27) e invita a todos a recibirlo.

El «*¡Ay de mí si no predico el Evangelio!*» (1 Co 9, 16) de San Pablo resuena también hoy en la Iglesia con urgencia y es para todos los cristianos no una simple información, sino una llamada al servicio del Evangelio para el mundo.

Escribe San Agustín: «Es fundamental comprender que la plenitud de la Ley, como también de todas las divinas Escrituras, es el amor [...] por lo tanto, quien cree haber comprendido las Escrituras, o al menos una parte cualquiera de ellas, sin empeñarse en construir, con el entendimiento de las mismas, este doble amor a Dios y al prójimo, demuestra no haberlas aún comprendido». En síntesis, como afirma el Santo Padre Benedicto XVI, recibiendo la Palabra de Dios, que es amor, se sigue que no se puede verdaderamente anunciar al Señor sin una práctica del amor, en el ejercicio de la justicia y de la caridad.

## ALGUNOS RASGOS DE NUESTRA MISIÓN EN HONDURAS

Los misioneros presentes en Puerto Cortés y Cuyamel, en Honduras, han dado un fuerte impulso a la **acción social** con la puesta en marcha de: dispensarios médicos parroquiales, hogar para ancianos y ancianas y casa para niños de la calle. Han construido o reconstruido más de setenta capillas en otras tantas aldeas. Han levantado una escuela técnica para jóvenes en riesgo social. A través de un fondo de becas-ayuda al estudio, hacen posible que doscientos chicos y chicas del área rural puedan estudiar secundaria en la ciudad. Llevan adelante algunos proyectos cooperativos con las familias más necesitadas para que puedan producir sus propios medios de vida en los campos agrícola y ganadero.

La acción pastoral específica se ve robustecida por la presencia en cada aldea de los **Delegados de la Palabra y Catequistas**, a los que nuestros misioneros dedican los mejores esfuerzos, en cursos sistemáticos en los centros de formación de agentes y en las visitas a los lugares más distantes, a donde deben llegar muchas veces por difíciles caminos y bajo un sol agotador. En la actualidad son seis los sacerdotes misioneros que trabajan en Honduras: 4 en Puerto Cortés y 2 en Cuyamel. Comparten labores con ellos, un misionero seglar a tiempo completo, una comunidad con 4 Hijas de la Caridad y 3 Hermanas de la Misericordia.

Como señala el Plan de Evangelización, el objetivo que nuestros Misioneros persiguen es: Impulsar el anuncio de la Buena Nueva en cada una de las parroquias a nosotros confiadas en Honduras, en orden a que las personas puedan **encontrarse con Jesucristo Vivo** y sepan **dar razón de su fe**, construyendo auténticas **comunidades eclesiales** en comunión y solidaridad permanente.

Nuestros Misioneros en Honduras saben que no están solos. El **“puente de fraternidad”** tendido entre nuestras comunidades de aquí y las comunidades de allí hace posible que los signos de vida, vayan multiplicándose. Nuestros Misioneros siguen contando con nosotros. Y nosotros contamos con los Misioneros porque su compromiso, su pasión por el Reino, anima nuestra vida de cristianos y nuestro testimonio de fe.





## Día 6° - 24 Noviembre

- **La Palabra de Dios en la celebración litúrgica y en la vida del creyente.**
- **La respuesta de María a la Palabra de Dios: oración y vida entregada.**

### MONICIÓN DE ENTRADA

*Para la mayor parte de los cristianos, el encuentro con la Palabra de Dios acontece en las celebraciones litúrgicas y especialmente en la Eucaristía.*

*Hoy el evangelio nos presentará a María en la escena de la Anunciación; todo un ejemplo de escucha, acogida y respuesta a la Palabra de Dios.*

*Participemos con gozo del banquete de la Palabra y de la Eucaristía.*

### ACTO PENITENCIAL

- Porque nos cuesta expresar el amor a Dios en el compromiso con nuestros hermanos. *Señor, ten piedad.*
- Porque no somos fieles seguidores de Jesucristo. *Cristo, ten piedad.*
- Porque en nuestra vida diaria nos olvidamos de los principios que brotan del Evangelio. *Señor, ten piedad.*

## ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que de modo inefable has edificado un templo santo para tu Hijo en el seno virginal de santa María, concédenos adorarte en el Espíritu Santo y en la verdad, siguiendo fielmente la gracia del bautismo, para merecer convertirnos nosotros también en templos vivos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

*Monición: Con imágenes de una gran celebración litúrgica celeste, la primera lectura de hoy destaca la íntima relación que se establece entre Dios y su pueblo. También en el Evangelio escucharemos la respuesta de María a la llamada de Dios.*

### **Lectura del libro del Apocalipsis**

**(21, 1-5a)**

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo. Y escuché una voz potente que decía desde el trono: -«Ésta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre Ellos serán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado.» Y el que estaba sentado en el trono dijo: -«Todo lo hago nuevo.» Palabra de Dios

### **SALMO RESPONSORIAL**

**(Sal 83, 3.4.5 y 10.11)**

**R. El Señor bendice a su pueblo con la paz.**

Mi alma se consume y anhela  
los atrios del Señor,  
mi corazón y mi carne  
retozan por el Dios vivo. R.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
la golondrina, un nido  
donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los ejércitos,  
Rey mío y Dios mío. R.

Vale más un día en tus atrios  
que mil en mi casa,  
y prefiero el umbral de la casa de Dios  
a vivir con los malvados. R.

ALELUYA

Dios te salve, santa María, templo de justicia,  
templo de piedad para nosotros, pecadores.  
Dios te salve, templo lleno del Espíritu Santo,  
que el Padre eligió para el Hijo.

### **+Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38**

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

-«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

-«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel:

-«¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»

El ángel le contestó:

-«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

María contestó:

-«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra.»

Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Presentemos nuestra oración todos juntos, confiando en la intercesión de María.*

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

Pidamos para que el Señor otorgue la firmeza de la fe, la alegría de la esperanza, el fervor de la caridad y el gozo de la unidad a la Iglesia extendida por todo el mundo.

Que el Señor se digne acrecentar entre las naciones sentimientos de solidaridad e inspire a los gobernantes deseos de trabajar por la paz y el progreso de los más pobres.

Y para que todos nosotros seamos, como la Virgen María, fieles oyentes de la Palabra de Dios para acogerla y llevarla a la vida con nuestras obras, oremos cantando:

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

*Acoge, Señor las oraciones que te presentamos con confianza, poniendo a María como intercesora. Por Jesucristo nuestro Señor.*

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos con alegría  
en la memoria de santa María Virgen,  
cuya Vida es para nosotros modelo de oración y de alabanza,  
y concédenos vivir como ella  
para ofrecerte un sacrificio verdadero.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

*SANTA MARÍA, TEMPLO SINGULAR DE LA GLORIA DE DIOS*

V. El Señor esté con vosotros.  
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.  
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Porque te has preparado una morada en nosotros,  
purificada e iluminada por el Espíritu Santo  
y santificada con tu presencia.

La Virgen María,  
por el misterio de la encarnación,  
y por su fe obediente,  
se convirtió en templo singular de tu gloria,  
casa de oro  
adornada por el Espíritu con toda clase de virtudes,  
palacio real resplandeciente por el fulgor de la Verdad,  
ciudad santa que alegran los ríos de la gracia,  
arca de la nueva Alianza que contiene al Autor de la nueva ley,  
Jesucristo, Señor nuestro.

Por él,  
los ángeles y los arcángeles  
te adoran eternamente, gozosos en tu presencia.  
Permítenos unirnos a sus voces cantando tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con esta eucaristía,  
haz, Señor, que te sirvamos con una conducta libre de pecado  
y, siguiendo el ejemplo de la Virgen María,  
te veneremos presente en nuestros hermanos  
y proclamemos con ella tu grandeza, alabándote sinceramente.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.



## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Para la mayor parte de los cristianos, el **encuentro con la Palabra de Dios** acontece en la **celebración litúrgica**, en la celebración de la eucaristía. De ahí la importancia que la Iglesia da, en cada celebración, a la liturgia de la Palabra. (Cf. SÍNODO, n. 33).
- Con imágenes de una gran celebración litúrgica celeste, la **primera lectura** de hoy destaca la íntima relación que se establece entre Dios y su pueblo. "*Dios-con-su-pueblo*" es la experiencia que vive la comunidad cada vez que la Palabra es proclamada y acogida en dinamismo dialógico (Cf. SÍNODO, n. 34).
- En este dinamismo de diálogo, escucha acogida y respuesta, nos ha presentado el **evangelio** de hoy a **María** en la escena de la anunciación. Muchos artistas han inmortalizado esta escena (como el pintor Navarro en uno de los murales de nuestra Iglesia de Pamplona) dibujando a María en oración.
- Escucha atenta y respuesta confiada: así es la **oración de María**, no sólo en la anunciación, sino en toda su vida, hasta el último trazo de su biografía recogido en las páginas del Nuevo Testamento (en oración con la primera comunidad cristiana en Jerusalén). Por eso la Iglesia reconoce a María como la *Virgen orante*.
- La gran oración de María, el *Magnificat*, que la Iglesia hace suya en la liturgia diaria, a partir de la experiencia personal de María, confiesa quién es Dios y cuál su Amor, a quien reconoce como Salvador en inspirada profesión de fe. En este canto de gozo y alabanza, describe la acción de Dios, santo y poderoso, fuente de todo don, que nos ama siempre y especialmente a los pobres y humildes.
- Las manifestaciones de la **Virgen Milagrosa** a Santa Catalina Labouré, Hija de la Caridad, acontecieron **en la oración** y son una invitación **a la oración**. Dice el ángel a Catalina: "*acude a la capilla*". Comenta Catalina: "*puse las manos sobre las rodillas de la Santísima Virgen...*" Y escucha de María la invitación: "*Ven a los pies de este altar*".
- El dinamismo de diálogo que promueve el encuentro con la Palabra de Dios en la celebración litúrgica puede verse enriquecido con la lectura, personal y en grupo, de la Palabra de Dios al estilo de la *Lectio Divina* (Cf. SÍNODO, n. 38).
- El encuentro con la Palabra de Dios, sostenido en la celebración litúrgica y en la oración, así como en su lectura personal y comunitaria, manifiesta toda su vitalidad **en la vida del creyente**. "*La Palabra de Dios propone un proyecto de salvación del Padre para cada persona y para cada pueblo. Ella interpela, exhorta, estimula a un camino de discipulado y de seguimiento, dispone a aceptar la acción transformadora del Espíritu, favorece ampliamente la fraternidad creando vínculos profundos, lleva a un empeño evangelizador*" (Cf. SÍNODO, n. 41).
- **María** prolongó a lo largo de **toda su vida** el diálogo de la Anunciación: iniciativa de Dios, acogida y entrega de María. Como en la Encarnación, todo en su vida fue obra e iniciativa de Dios, y María entregándose del todo.
- En las manifestaciones de la Virgen Milagrosa a Santa Catalina seguimos escuchando su invitación: "*Diles que sean fieles*". Una vida que prolongue y actualice el encuentro y el diálogo fecundo con la Palabra de Dios: invitación hoy de María; invitación perenne de la Iglesia.

## TEXTOS DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LA PALABRA DE DIOS. Instrumentum Laboris

### ***La experiencia en la liturgia y en la oración***

33. El encuentro con la Palabra de Dios acontece, para una gran mayoría de los cristianos en todas partes del mundo, solamente en la celebración eucarística dominical; crece la consciencia en el pueblo de Dios acerca de la importancia de la liturgia de la Palabra de Dios...

34. A todos los niveles de la vida eclesial es necesario madurar la comprensión de la *liturgia como lugar privilegiado de la Palabra de Dios*, que edifica la Iglesia.

— *La Biblia es el libro de un pueblo para un pueblo*. Ella es una herencia, un testamento consignado a lectores, para que realicen en sus vidas la historia de la salvación atestiguada en lo que está escrito. Existe, por lo tanto, una relación de recíproca vital pertenencia entre pueblo y Libro: la Biblia continúa siendo un Libro vivo con el pueblo que la lee; el pueblo no subsiste sin el Libro, porque en éste encuentra su razón de ser, su vocación y su identidad.

— Esta mutua pertenencia entre pueblo y Sagrada Escritura es celebrada en la asamblea litúrgica, que es el lugar en el cual acontece la obra de recepción de la Biblia. El discurso de Jesús en la Sinagoga de Nazaret (cf. *Lc 4, 16—21*) es significativo en este sentido. Aquello que sucedió entonces, sucede también hoy cada vez que hay una proclamación de la Palabra de Dios en una liturgia.

— La proclamación de la Palabra de Dios contenida en la Escritura, es acción del Espíritu: así como ha obrado para que la Palabra se transformase en Libro, ahora en la liturgia transforma el Libro en Palabra.

— *La asamblea litúrgica*, gracias al Espíritu Santo, escucha a Cristo, «pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es Él quien habla» (*SC 7*) y acepta la alianza que Dios renueva con su pueblo. Escritura y liturgia convergen, por lo tanto, en el único fin de llevar al pueblo al diálogo con el Señor. La Palabra que sale de la boca de Dios y es atestiguada en las Escrituras vuelve a Él en forma de respuesta orante del pueblo (cf. *Is 55, 10-11*).

— En la liturgia, y principalmente en la asamblea eucarística, tiene lugar *la proclamación de la Escritura en Palabra*, caracterizada por un dinamismo *dialógico profundo*. Desde el comienzo, en la historia del pueblo de Dios, tanto en el tiempo bíblico como en el post-bíblico, la Biblia ha sido siempre el Libro destinado a regir la relación entre Dios y su pueblo; es decir, el libro para el culto y la oración. En efecto, la liturgia de la Palabra «no es tanto un momento de meditación y de catequesis, sino que es el diálogo de Dios con su pueblo, en el cual son proclamadas las maravillas de la salvación y propuestas siempre de nuevo las exigencias de la alianza».

— Acoger la Palabra de Dios en la oración litúrgica, además de hacerlo en la oración personal y comunitaria, es un objetivo ineludible para todos los cristianos, por lo cual ellos están llamados a tener una nueva visión de la Sagrada Escritura. Más que un Libro escrito, ha de ser considerada como una proclamación y una atestiguación del Espíritu Santo sobre la persona de Cristo, según la afirmación conciliar ya citada, «presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es Él quien habla» (*SC 7*). De ello se deriva que «en la celebración litúrgica, la importancia de la Sagrada Escritura es sumamente grande» (*SC 24*).

## **La *Lectio Divina***

38. El encuentro orante con la Palabra de Dios dispone de una experiencia privilegiada, tradicionalmente llamada *Lectio Divina*. «La *Lectio Divina* es una lectura, individual o comunitaria, de un pasaje más o menos largo de la Escritura, acogida como Palabra de Dios, y que se desarrolla bajo la moción del Espíritu en meditación, oración y contemplación».

Vale la pena recordar que la *Lectio Divina* es una lectura de la Biblia, que se remonta a los orígenes cristianos y que ha acompañado la Iglesia en su historia. Permanece viva en la experiencia monástica, pero hoy el Espíritu, a través del Magisterio, la propone como elemento pastoralmente significativo y que ha de ser valorizada en la vida de la Iglesia, para la educación y la formación espiritual de los presbíteros, para la vida cotidiana de las personas consagradas, para las comunidades parroquiales, para las familias, para asociaciones y movimientos, para los fieles en general, adultos y jóvenes, que pueden encontrar en esta forma de lectura un medio accesible y practicable para entrar personal y comunitariamente en la Palabra de Dios (cf. OT 4).

Escribe el Papa Juan Pablo II: «Es necesario, en particular, que la escucha de la Palabra se convierta en un encuentro vital, en la antigua y siempre válida tradición de la *Lectio Divina*, que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia». El Santo Padre Benedicto XVI recuerda a los jóvenes que «siempre es importante leer la Biblia de un modo muy personal, en una conversación personal con Dios, pero al mismo tiempo es importante leerla en compañía de las personas con quienes se camina». Exhorta «a adquirir intimidad con la Biblia, a tenerla a mano, para que sea [...] como una brújula que indica el camino a seguir». Afirma el Santo Padre Benedicto XVI: «quisiera recordar y recomendar sobre todo la antigua tradición de la *Lectio Divina*: la lectura asidua de la sagrada Escritura acompañada por la oración realiza el coloquio íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y, orando, se le responde con confiada apertura del corazón (cf. DV 25). Estoy convencido de que, si esta práctica se promueve eficazmente, producirá en la Iglesia una nueva primavera espiritual. Jamás se debe olvidar que la Palabra de Dios es lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro sendero (cf. Sal 119, 105)».

La *Lectio Divina* no es una práctica para ser reservada a algunos fieles muy empeñados o a un grupo dedicado a la oración. Ella es una realidad sin la cual no seremos auténticos cristianos en un mundo secularizado. Este mundo exige personalidades contemplativas, atentas, críticas y valientes. Ello supone en cada circunstancia opciones nuevas e inéditas. Requerirá también intervenciones particulares que no vienen del simple modo habitual de proceder ni de la opinión común, sino de la escucha de la Palabra del Señor y de la percepción misteriosa del Espíritu Santo en el corazón.

## **La Palabra de Dios en la vida del creyente**

41. Las razones de una relación vital con la Biblia fueron sintetizadas por la *Dei Verbum*, según la cual es necesario leer y estudiar asiduamente la Escritura (cf. DV 25), porque la Biblia es «fuente límpida y perenne de vida espiritual» (DV 21). Para una genuina espiritualidad de la Palabra, ha de recordarse que «a la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues “a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras”» (DV 25). Confirma San Agustín: «Tu oración es tu palabra dirigida a Dios. Cuando lees la Biblia es Dios quien te habla; cuando oras eres tú quien hablas con Dios». Es necesario iluminar a los fieles acerca de lo que ofrece la lectura de la Biblia hecha con fe en la vida del cristiano; así él mismo sabrá hacer de su corazón una biblioteca de la Palabra.

La Palabra de Dios propone un proyecto de salvación del Padre para cada persona y para cada pueblo. Ella interpela, exhorta, estimula a un camino de discipulado y de seguimiento, dispone a aceptar la acción transformadora del Espíritu, favorece ampliamente la fraternidad creando vínculos profundos, lleva a un empeño evangelizador.



## Día 7º - 25 Noviembre

- **La Palabra de Dios y el servicio de la caridad en la Iglesia.**
- **María, en su visita a Isabel: amor hecho servicio.**

### MONICIÓN DE ENTRADA

*El Sínodo de los Obispos que estamos recordando en estos días, insiste en que la Palabra de Dios ha de llevarnos al amor al prójimo. También la experiencia de María poniéndose en camino para servir a Isabel, sigue inspirando a muchos cristianos en el servicio a los hermanos.*

*Vivamos esta Eucaristía, en el séptimo día de la Novena, como un compromiso personal y comunitario de acoger la Palabra y hacerla vida.*

### ACTO PENITENCIAL

- Tú, Señor, defensor de los débiles. *Señor, ten piedad.*
- Cristo Jesús, refugio de los pecadores. *Cristo, ten piedad.*
- Tú, Señor, esperanza de los débiles. *Señor, ten piedad.*

### ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, Salvador de los hombres,  
que, por medio de la bienaventurada Virgen María,  
arca de la nueva alianza,  
llevaste la salvación y el gozo a la casa de Isabel,  
concédenos ser dóciles a la inspiración del Espíritu  
para poder llevar a Cristo a los hermanos  
y proclamar tu grandeza con nuestras alabanzas  
y la santidad de nuestras costumbres. Por NSJ.

## LITURGIA DE LA PALABRA

Monición: *San Pablo nos invita a una caridad auténtica en unión a los que sufren. Así lo vive María poniéndose en camino para servir a su prima Isabel.*

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (12, 9-16b)**

Hermanos:

Que vuestra caridad no sea una farsa; aborreced lo malo y apegaos a lo bueno.

Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo.

En la actividad, no seáis descuidados; en el espíritu, manteneos ardientes.

Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración.

Contribuid en las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad.

Benedicid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis.

Con los que ríen, estad alegres; con los que lloran, llorad.

Tened igualdad de trato unos con otros: no tengáis grandes pretensiones, sino poneos al nivel de la gente humilde.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 130, 1.2.3)

### **R. El Señor hizo en mí maravillas, ¡gloria al Señor!**

Señor, mi corazón no es ambicioso,  
ni mis ojos altaneros;  
no pretendo grandezas  
que superan mi capacidad. R.

Sino que acallo y modero mis deseos,  
como un niño en brazos de su madre.  
Espere Israel en el Señor  
ahora y por siempre. R.

ALELUYA

(Cf. Lc 1, 45)

Dichosa tú, Virgen María, que has creído,  
porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá

### **+ Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 39-56**

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito:  
-« ¡ Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»

María dijo:

-«Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.»

Palabra del Señor.



## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Presentemos nuestra oración todos juntos, confiando en la intercesión de María.*

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

Pidamos por la Iglesia: para que todos sus miembros sean llamados dichosos por haber creído que la Palabra de Dios se cumplirá.

Por los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y catequistas, para que prosigan con entusiasmo el anuncio del Evangelio.

Por los matrimonios y familias cristianas, para que sean escuelas de amor y de servicio a la vida.

Y pidamos también por todos nosotros, aquí presentes, para que seamos dignos sucesores de quienes nos precedieron y dieron ejemplo de fe en Jesucristo, oremos con María:

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

*Escucha y recibe, Señor, todo lo que hay en nosotros de súplica y de petición.*

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El mismo Espíritu Santo,  
que formó a la Virgen María como nueva criatura,  
para que de ella, inundada del rocío celestial,  
naciera Jesucristo, tu Hijo, él fruto de la salvación,  
santifique ahora, Señor, nuestros dones.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **PREFACIO**

*(Plegaria Eucarística V/c con su Prefacio)*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

Te damos gracias,  
Padre fiel y lleno de ternura,  
porque tanto amaste al mundo  
que le has entregado a tu Hijo,  
para que fuera nuestro Señor y nuestro hermano.

Él manifiesta su amor para con los pobres y los enfermos,  
para con los pequeños y los pecadores.  
Él nunca permaneció indiferente ante el sufrimiento humano;  
su vida y su palabra son para nosotros la prueba de tu amor;  
como un padre siente ternura por sus hijos,  
así tú sientes ternura por tus fieles.

Por eso, te alabamos y te glorificamos  
y, con los ángeles y los santos,  
cantamos tu bondad y tu fidelidad,  
proclamando el himno de tu gloria:

Santo, santo, santo...

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Tu Iglesia, Señor,  
nutrida en los sacramentos divinos  
y llena del Espíritu Santo,  
vaya gozosa al encuentro de todos los pueblos,  
para que, al oír la palabra de salvación,  
se alegren por la redención cumplida  
y reconozcan a Cristo como su Salvador.  
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- La **primera lectura** de nuestra celebración nos ha recordado algunas de las disposiciones que distinguen a los seguidores de Cristo. San Pablo, en la carta a los Romanos, nos ha invitado a una caridad auténtica, a la estima de los hermanos, a la hospitalidad, a la humildad, a la unión con los que sufren...
- El **servicio de la caridad** es uno de los ministerios fundamentales de la vida de la comunidad cristiana. *"La Palabra de Dios... lleva al amor del prójimo. El encuentro con la Palabra... está orientado al empeño concreto, personal y comunitario, hacia el mundo de los pobres, en cuanto signo de la presencia del Señor"* (Cf. SÍNODO, n. 39).
- El **evangelio** nos ha presentado hoy el **servicio prestado por María a su prima Isabel**, quedándose con ella durante un tiempo. La experiencia de María poniéndose en camino para servir a Isabel ha inspirado a muchos cristianos, a lo largo de la historia, en el servicio y amor a los hermanos.
- *"La Virgen, llevando en su seno al Hijo, se acerca a Isabel para ofrecerle la ayuda de su caridad y proclamar la misericordia de Dios salvador"*: así se expresaba el Papa Pablo VI (Marialis Cultus, 7). Es el generoso impulso de amor al servicio solícito del prójimo, provocado por la inhabitación de la presencia divina (**la Palabra acogida y hecha vida**).
- María se ha puesto **en camino** y ha cruzado la montaña, subraya el Evangelio. Todo servicio al hermano implica salir, ponerse en camino. Hoy más que nunca, el amor al prójimo, el servicio a los hermanos puede presentarse en ocasiones como un duro camino para cruzar la montaña.
- María acude a casa de Isabel como **servidora**. Es la actitud de Jesús, que no ha venido a ser servido, sino a servir. Es la actitud de María. Y es la actitud de los seguidores de Cristo. Isabel estaba necesitada y María acude a servirla. Las personas y familias que sufren siguen siendo una llamada para quienes acogemos la Palabra de Dios y queremos hacerla vida entregando a su servicio nuestro tiempo, nuestra cercanía, nuestra caridad creativa.
- Porque, para quienes pertenecemos a la **Familia Vicenciana**, la invitación de San Vicente de Paúl es clara: *"Honrarán la visita de la santísima Virgen cuando fue a visitar a su prima con prontitud y alegría"*. El mismo San Vicente de Paúl hablaba de acudir corriendo, como quien corre al fuego, ante las necesidades de los más pobres. Y así hemos de vivir cuantos hoy nos fijamos en María para descubrir cómo ha de ser nuestro amor y servicio al prójimo, con alegría, con gozo. Y sin pausa, a buen ritmo, con garbo, llenos de entusiasmo, con ardor misionero. Es la característica de nuestro apostolado como miembros de la Familia Vicenciana.
- La **Asociación de la Medalla Milagrosa**, a la que pertenecemos la mayor parte de nosotros, ha iniciado las celebraciones del centenario de su aprobación pontificia (Pío X en 1909). El artículo 2 de sus Estatutos, reconocidos por la Iglesia destaca: *"Esta Asociación tiene como fin venerar a María concebida sin pecado, y la santificación de sus miembros, la formación integral en la vida cristiana y el apostolado de la caridad especialmente con los más abandonados"*. Como María, los miembros de la Asociación de la Medalla Milagrosa, urgidos al **apostolado de la caridad** especialmente con los más abandonados.
- Recordando la visita de María a su prima Isabel, la Asociación de la Medalla Milagrosa se esfuerza por hacer presente a la Virgen María en los hogares a través de la Capilla de la Virgen Milagrosa. La Visita Domiciliaria es el gesto pequeño y sencillo de la cercanía, de la acogida, del encuentro. Gesto y encuentro que quiere hacer presente la cercanía salvadora de Dios y de la comunidad cristiana en las familias, particularmente las familias que se han sentido visitadas por el dolor, la enfermedad, el sufrimiento, la injusticia, la necesidad, la muerte... Un gesto, un signo que puede seguir alentando también hoy la esperanza, la fe, el amor en todos los hogares.

## TEXTOS DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LA PALABRA DE DIOS. Instrumentum Laboris

### *La Palabra de Dios y el servicio de la caridad*

39. La *diakonia* o servicio de la caridad es una vocación de la Iglesia de Jesucristo, en correspondencia con la caridad que el Verbo de Dios ha manifestado con sus palabras y con sus obras.

Es necesario que la Palabra de Dios lleve al amor del prójimo. En muchas comunidades se afirma que el encuentro con la Palabra no se agota en la escucha y en la celebración en sí misma, sino que está orientado al empeño concreto, personal y comunitario, hacia el mundo de los pobres, en cuanto signo de la presencia del Señor.

Urge iluminar esta relación entre Palabra de Dios y caridad, en cuanto la caridad, para los creyentes y también para los no creyentes, contiene una potente tensión hacia la Palabra de Dios. Esta relación es afirmada en la Encíclica del Santo Padre Benedicto XVI *Deus caritas est*, que presenta unidos los tres elementos que constituyen la naturaleza profunda de la Iglesia: proclamación de la Palabra de Dios (*kerygma-martyria*), celebración de los sacramentos (*leitourgia*) y ejercicio del ministerio de la caridad (*diakonia*). Escribe Su Santidad: «La Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la Palabra». La Encíclica *Spe salvi* afirma que «el mensaje cristiano no es sólo “informativo”, sino “performativo”. Eso significa que el Evangelio no es solamente una comunicación de cosas que se pueden saber, sino una comunicación que comporta hechos y cambia la vida». Claramente en la base de esta relación entre Palabra y caridad está la misma Palabra hecha carne, Jesús de Nazaret que «pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él» (*Hch* 10, 38).

Dado que tantas páginas de la Sagrada Escritura no solo sugieren, sino que ordenan el respeto de la justicia hacia el prójimo (cf. *Dt* 24, 14-15; *Am* 2, 6-7; *Jer* 22, 13; *St* 5, 4), habrá fidelidad a la Palabra cuando la primera forma de caridad se realice en el respeto de los derechos de la persona humana, en la defensa de los oprimidos y de los que sufren.

**El anuncio de la Palabra a través de nuestro servicio a los pobres.  
Intervención de Sor ÉVELYNE FRANC, Superiora General de las  
Hijas de la Caridad en el Sínodo de los Obispos, (en la 14 congregación  
general, el martes 14 de octubre de 2008)**

La Palabra nos impulsa a servir no sólo para combatir el hambre material, la miseria; nos impulsa también a trabajar por un mundo en el que todos sean respetados, nos impulsa a denunciar las injusticias. Se impone una doble lectura de la Palabra: leer la vida de los pobres a la luz de las Escrituras y leer las Escrituras desde el punto de vista de los pobres; los pobres que nos evangelizan son sacramento de Cristo en medio de nosotros.

Para terminar, quiero decir algo sobre el anuncio de la Palabra en la pastoral de los jóvenes y en la piedad popular.

Los jóvenes de los cinco continentes responden con entusiasmo a los desafíos lanzados en ocasión de las JMJ: “Vosotros sois la sal de la tierra...Vosotros sois la luz del mundo” (Mt 5, 13-14) en Toronto; “Hemos venido a adorarle” (Mt 2, 2) en Colonia; “Recibiréis una fuerza, cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros y de este modo seréis mis testigos”(Hch 1,8) en Sidney. Los jóvenes esperan de nosotros tales desafíos y están dispuestos a acogerlos si caminamos junto a ellos, vivimos de esta Palabra y sabemos transmitirla.

El número 36 del Documento de Trabajo cita la piedad popular, doy un ejemplo: la Medalla Milagrosa ofrecida a tantas personas en el mundo es un humilde instrumento de catequesis, un resumen de la historia de la salvación que permite anunciar la Palabra de Dios.

Esta Palabra, María, la mujer eucarística, nuestro modelo de vida espiritual, la recibió plenamente y la comparte plenamente con nosotros.



## Día 8º - 26 Noviembre

- **La responsabilidad de los laicos ante la Palabra de Dios.**
- **María, en el hogar de Nazaret: Palabra compartida.**

### MONICIÓN DE ENTRADA

*En este octavo día de la Novena en honor a la Virgen Milagrosa, queremos destacar cómo la Palabra de Dios ha de guiar y acompañar la vida de los laicos en medio de la Iglesia y de la sociedad.*

*Pidamos en esta Eucaristía que sepamos vivir nuestra vocación de ser constructores del Reino, allí donde desarrollamos nuestra identidad familiar y social.*

*Celebremos con gozo este encuentro de fe y esperanza.*

### ACTO PENITENCIAL

- Por nuestro descuido a la hora de transmitir paz a los que nos rodean. *Señor, ten piedad.*
- Por la falta de perseverancia en la tarea de seguir trabajando por un mundo más justo. *Cristo, ten piedad.*
- Por no saber aprovechar debidamente la vida que se nos ha regalado. *Señor, ten piedad.*

## ORACIÓN COLECTA

Señor, Padre santo,  
que, por una disposición admirable,  
quisiste que tu Hijo naciera de una mujer  
y le estuviera sometido,  
concédenos conocer más profundamente  
el misterio de la Palabra hecha carne,  
y llevar una vida escondida en la tierra  
hasta que, acompañados por la Virgen Madre,  
merezcamos entrar gozosos en tu casa.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

Monición: *La Palabra nos invita a dar gracias a Dios que nos ha elegido en Cristo para colaborar en su obra. Estamos llamados a responder en el servicio al Reino de acuerdo a los dones recibidos.*

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios** (1, 3-6.11-12)

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.  
El nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante él por el amor.  
Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.  
Por su medio hemos heredado también nosotros.  
A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo  
según su voluntad.  
Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos  
alabanza de su gloria.  
Palabra de Dios.

**R. Señor Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la Tierra**

Como el suelo echa sus brotes,  
como un jardín hace brotar sus semillas,  
así el Señor hará brotar la justicia  
y los himnos ante todos los pueblos. R.

Los pueblos verán tu justicia,  
y los reyes tu gloria;  
te pondrán un nombre nuevo,  
pronunciado por la boca del Señor.  
Serás corona fúlgida en la mano del Señor  
y diadema real en la palma de tu Dios. R.

**ALELUYA**

Virgen, Madre de Dios,  
el que no cabe en todo el mundo  
se encerró en tu seno al hacerse hombre.

**+Lectura del santo evangelio según san Lucas (2, 41-52)**

Los padres de Jesús solían ir cada uno a Jerusalén por las fiestas de Pascua.

Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca.

A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:

-«Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.»

Él les contestó:

-«¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?»

Pero ellos no comprendieron lo que quería decir.  
Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad.  
Su madre conservaba todo esto en su corazón.  
Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.  
Palabra del Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Presentemos nuestra oración todos juntos, confiando en la intercesión de María.*

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

Pedimos por toda la Iglesia católica; para que humilde y sencilla, sea un hogar abierto y acogedor para todos los cristianos.

Deseamos que las familias cristianas sean escuelas de amor y espacios de escucha, donde alimentemos el aprecio a la vida y a los demás valores humanos.

Oramos por los que han perdido a los que aman, para que encuentren en María el afecto y la protección de una madre que recibió esta misión de su hijo en la cruz.

Y también pedimos por todos nosotros, para que escuchando la Palabra de Dios con alegría, la guardemos en el corazón y la cumplamos en nuestra vida. Oremos cantando:

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

*Escucha y recibe, Señor, todo lo que te confiamos y todo lo que hay en nosotros de súplica y de petición.*

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor,  
estos dones de propiciación y alabanza,  
pidiendo humildemente  
que, siguiendo el ejemplo de la Virgen de Nazaret,  
nos ofrezcamos nosotros mismos  
como hostia santa y agradable a ti.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

### *VIDA DE LA VIRGEN MARÍA EN LA CASA DE NAZARET*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias,  
y deber nuestro glorificarte, Padre santo,  
en esta celebración de la gloriosa Virgen María.

Ella, en Nazaret, al recibir con fe el anuncio del ángel,  
concibió en el tiempo como salvador y hermano para nosotros  
a tu Hijo, engendrado desde toda la eternidad.

Allí, viviendo unida a su Hijo,  
alentó los comienzos de la Iglesia,  
ofreciéndonos un luminoso ejemplo de vida.  
Allí, la Madre, hecha discípula del Hijo,  
recibió las primicias del Evangelio,  
conservándolas en el corazón y meditándolas en su mente.

Allí, la Virgen purísima, unida a José, el hombre justo,  
por un estrechísimo y virginal vínculo de amor,  
te celebró con cánticos, te adoró en silencio,  
te alabó con la vida y te glorificó con su trabajo.

Por eso, con todos los ángeles y los santos,  
te alabamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige tu mirada, Padre santo,  
sobre los que alimentas con tus sacramentos,  
para que, fortalecidos con el ejemplo  
de la bienaventurada Virgen María,  
edifiquemos silenciosamente tu Reino en la tierra  
y disfrutemos de él con tu Hijo para siempre en los cielos.  
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- El Bautismo nos incorpora a la comunidad de seguidores de Jesucristo, a la Iglesia, Pueblo de Dios convocado por su Palabra. Como miembros de este Pueblo, que peregrina en la historia, estamos llamados (vocación) a responder en el servicio al Reino de acuerdo con los dones que el Espíritu ha derramado en nosotros. De esta elección en Cristo nos ha hablado la **primera lectura** de la celebración de hoy, himno de acción de gracias recogido por el apóstol San Pablo en su carta a los Efesios.
- *"La dignidad de los fieles se nos revela en plenitud cuando consideramos esa primera y fundamental vocación, que el Padre dirige a todos ellos en Jesucristo por medio del Espíritu: la vocación a la santidad, o sea a la perfección de la caridad"* (Christífideles Laici, 16).
- La llamada a la nueva vida y a la santidad, desde el bautismo, es vivida por cada cristiano en una **forma concreta** o estado de vida: como **laico**, como sacerdote, como consagrado.
- **Corresponde a los laicos** vivir su vocación y trabajar por la construcción del Reino de Dios allí donde se desarrolla el presente y se prepara el futuro de las personas, de los grupos y de la sociedad entera: vocación de presencia y de servicio en la comunidad humana, en las estructuras cívicas, sociales y políticas. (Cf. SÍNODO, n. 51).
- Como miembro de la Iglesia, al mismo tiempo que ciudadano de este mundo, corresponde al laico integrar y unificar en Cristo todos los aspectos de la vida, de modo que sea la **Palabra de Dios**, el Evangelio de Jesucristo quien guíe e inspire sus opciones, actividades y proyectos.
- Para los **laicos**, guiados por la **Palabra de Dios**, *"toda actividad, toda situación, todo esfuerzo concreto - como, por ejemplo, la competencia profesional y la solidaridad en el trabajo, el amor y la entrega a la familia y a la educación de los hijos, el servicio social y político, la propuesta de la verdad en el ámbito de la cultura- son ocasiones providenciales para un continuo ejercicio de la fe, de la esperanza y de la caridad"*(Christífideles Laici, 59). (Cf. SÍNODO, n. 51).
- Llamados a desarrollar su misión en el mundo, a proclamar la Buena Noticia en sus diversas situaciones de vida, los **laicos** transmiten la **Palabra de Dios**, sobre todo, **en la familia**. La Iglesia nos recuerda que la familia es Iglesia doméstica, donde las personas son acogidas y van creciendo como personas; comunidad al servicio de la vida; primera célula de la sociedad, cuyo desarrollo promueve; templo donde se celebra y comparte la fe y desde donde se participa en la vida y misión de la Iglesia, como familia profética, sacerdotal y real, que hace visible a Cristo y los valores del Evangelio, Buena Nueva de Cristo, en el mundo de hoy.
- No es difícil imaginar la vida del **hogar de Nazaret** y el papel que desempeñó la Virgen María en Nazaret al servicio de su Hijo, la Palabra de Dios. En Nazaret, María, la Madre, se hace discípula y recibe las primicias del Evangelio, conservándolas en el corazón. En Nazaret descubrimos el arte de la oración, del silencio, del trabajo, de la alegría, del sufrimiento. La convivencia familiar de Jesús con María y José, tal como hemos escuchado en el evangelio, está tejida de respeto mutuo, de acogida, de disponibilidad, de entrega total todos a la Voluntad de Dios (no siempre fácil, como revela la expresión de María *"tu padre y yo te buscábamos..."*).
- Los miembros de la **Asociación de la Medalla Milagrosa** estamos comprometidos en la pastoral familiar para que la Palabra de Dios pueda ser acogida y vivida en los hogares. No sólo por medio de la Visita Domiciliaria de la Virgen Milagrosa (a ella nos referíamos ayer). También y principalmente, porque los

asociados son ordinariamente miembros de una familia y es en primer lugar en su familia donde quieren hacer florecer los valores de la Iglesia doméstica; se trata del campo propio a cultivar. Y, a través de ellos, en las familias que se relacionan con la Asociación. Es la pastoral familiar uno de los principales desafíos de nuestra Asociación al cumplirse el centenario de su aprobación pontificia (1909).

## TEXTOS DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LA PALABRA DE DIOS. Instrumentum Laboris

*Un contacto continuo con las Escrituras (cf. DV 25)*

*La tarea de los laicos*

51. Hechos miembros de la Iglesia por el bautismo e investidos de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, los fieles laicos comparten la misión salvífica que el Padre ha confiado a su Hijo para la salvación de todos los pueblos (LG 34-36). Para ejercer su misión «los fieles laicos son hechos partícipes tanto del sobrenatural sentido de fe de la Iglesia, que “no puede equivocarse cuando cree” (LG 12), cuanto de la gracia de la palabra (cf. Hch 2, 17-18; Ap 19, 10). Son igualmente llamados a hacer que resplandezca la novedad y la fuerza del Evangelio en su vida cotidiana, familiar y social». De este modo ellos dan su contribución a la construcción del Reino de Dios con la fidelidad a su Palabra.

Corresponde a los laicos, para desarrollar su misión en el mundo, proclamar la Buena Noticia a los hombres en sus diversas situaciones de vida.

El laico en el camino con la Palabra de Dios no debe ser solamente un oyente pasivo, sino que debe participar activamente, en todos los campos donde entra la Biblia: en el estudio científico, en el servicio de la Palabra en ámbito litúrgico o catequístico y en la animación bíblica en los diversos grupos.

Un medio privilegiado para el encuentro con Dios que nos habla es la catequesis dentro de las familias con la profundización de alguna página bíblica y la preparación de la liturgia dominical. Continúa siendo válida la tarea de la familia de iniciar a los hijos en la Sagrada Escritura con la narración de las grandes historias bíblicas, especialmente de la vida de Jesús, y con la oración inspirada en los Salmos u otros libros revelados.

También a los movimientos o a los grupos, como asociaciones, y nuevas comunidades, se ha de prestar gran atención. En efecto, aún siendo muy distintos entre ellos por los métodos y los campos de acción, todos ellos tienen como característica común el redescubrimiento de la Palabra de Dios y el puesto privilegiado que le otorgan en el proyecto espiritual-pedagógico para suscitar y nutrir la vida espiritual.

*La Palabra de Dios debe estar siempre a disposición de todos*

53. La Iglesia considera que «los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura» (DV 22), porque las personas tienen derecho a encontrar la verdad. Hoy es un requisito indispensable para la misión. Dado que no raramente el encuentro con la Escritura corre el riesgo de no ser un hecho de Iglesia, sino que resulta expuesto al subjetivismo y a la arbitrariedad, es indispensable una promoción pastoral, consistente y creíble, sobre la Sagrada Escritura para anunciar, celebrar y vivir la Palabra en la comunidad cristiana, dialogando con las culturas de nuestro tiempo, poniéndose al servicio de la verdad, y no de las ideologías corrientes, e incrementando el diálogo que Dios quiere tener con todos los hombres (cf. DV 21).



## Día 9º - 27 Noviembre

- **La Palabra de Dios, don a la Iglesia.**
- **María, señalando a Jesús, Palabra definitiva de Dios, nos invita: *'Haced lo que Él diga'*.**

### MONICIÓN DE ENTRADA

*Nos hemos reunido para celebrar juntos la solemnidad de la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa. La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia, nos ha ido acompañando en las reflexiones de estos días.*

*Pidámosle a Jesucristo, en esta Eucaristía, que a ejemplo de su Madre, María, sepamos anunciar la Buena Nueva siempre y en todo lugar.*

*Comenzamos con gozo esta fiesta.*

### ACTO PENITENCIAL

- Tú que has venido a remediar nuestras necesidades. *Señor, ten piedad.*
- Tú que has querido nacer de María, Madre tuya y Madre nuestra. *Cristo, ten piedad.*
- Tú que derramas tu Espíritu sobre nosotros, para que en tu nombre podamos servir el vino de la salvación a todos los hombres. *Señor, ten piedad.*

## ORACIÓN COLECTA

Señor Dios nuestro,  
que por la Inmaculada Virgen María,  
asociada a tu Hijo de modo inefable,  
nos das alegrarnos con la abundancia de tu bondad,  
concédenos propicio que,  
sostenidos por su maternal auxilio,  
nunca nos veamos privados de tu providente piedad,  
y que, con fe libre,  
nos sometamos al misterio de tu redención. Por nuestro Señor J.

## LITURGIA DE LA PALABRA

Monición: *Dios que, todo lo hace nuevo, en Jesucristo ha pronunciado su Palabra definitiva. Y María nos recuerda: "haced lo que él os diga".*

### **Lectura del libro del Apocalipsis** (12, 1.5.14-17).

Apareció una figura portentosa en el cielo: Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas. Dio a luz un varón destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. Le pusieron a la mujer dos alas de águila real para que volase a su lugar en el desierto. La serpiente, persiguiendo a la mujer, echó por la boca un río de agua, para que el río la arrastrase; pero la tierra salió en ayuda de la mujer, abrió su boca y se bebió el río salido de la boca de la serpiente. Despechado el dragón por causa de la mujer, se marchó a hacer la guerra al resto de su descendencia, a los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús.

Palabra de Dios.

### SALMO RESPONSORIAL (Sal 44, 11-12.14-15. 16-17.18)

R. **¡Bendita tú entre las mujeres  
y bendito el fruto de tu vientre!**

Escucha, hija, mira: inclina el oído,  
olvida tu pueblo y la casa paterna;  
prendado está el rey de tu belleza:  
póstrate ante él, que él es tu señor.

Ya entra la princesa, bellísima,  
vestida de perlas y brocado;  
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,  
la siguen sus compañeras.

Las traen entre alegría y algazara,  
van entrando en el palacio real.  
«A cambio de tus padres, tendrás hijos,  
que nombrarás príncipes por toda la tierra.»

#### ALELUYA

Toda hermosa eres, María,  
y no hay en ti mancha original.

#### EVANGELIO

+ Lectura del santo evangelio según san Juan (2, 1-11)

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo:

-«No les queda vino.» Jesús le contestó:

-«Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.» Su madre dijo a los sirvientes:

-«Haced lo que él diga.»

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dijo:

-«Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les mandó:

-«Sacad ahora y llevádselo al mayordomo.»

Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo:

-«Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.»

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

Palabra del Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Presentemos nuestra oración todos juntos, confiando en la intercesión de María.*

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

Pidamos para que toda la Iglesia viva siempre iluminada por la claridad de Jesucristo e inspirada por el ejemplo y la fidelidad de María.

Que la Medalla que la Virgen nos regaló nos recuerde constantemente la responsabilidad de orar unos por otros y especialmente por los más necesitados.

Para que la Visita Domiciliaria de la Virgen Milagrosa siga llevando a los hogares un renovado impulso de vida cristiana en familia.

Y pidamos también para que la Asociación de la Medalla Milagrosa, y cuantos hemos participado en la Novena de la Virgen, acojamos la invitación de María: “Haced lo que Él os diga”. Oremos por todo ello cantando:

*R/. Oh María, sin pecado concebida ....*

*Ayúdanos, Señor a renovar el camino de la humanidad entera y concédenos, por intercesión de la Madre de tu Hijo, firmeza en la fe, seguridad en la esperanza, y constancia en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.*

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Jubilosos de poder celebrar  
la festividad de la Madre de tu Hijo,  
te ofrecemos, Señor,  
este sacrificio de alabanza y te suplicamos  
que nos mantengas en continua acción de gracias  
a los que nos alegramos por tus beneficios.  
Por Jesucristo.

## PREFACIO

### *LA VIRGEN INMACULADA*

V. El Señor esté con vosotros.  
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.  
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación darte gracias  
siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Porque preservaste a la Virgen María  
de toda mancha de pecado original,  
para que en la plenitud de la gracia fuese digna madre de tu Hijo  
y comienzo e imagen de la Iglesia, esposa de Cristo,  
llena de juventud y de limpia hermosura.

Purísima había de ser, Señor,  
la Virgen que nos diera el Cordero inocente  
que quita el pecado del mundo.  
Purísima la que, entre todos los hombres, es abogada de gracia,  
y ejemplo de santidad.

Por eso,  
unidos a los ángeles,  
te aclamamos llenos de alegría. Santo, Santo, Santo...

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reconfortados con los sacramentos de la redención eterna,  
te pedimos, Señor Dios nuestro,  
que cuantos nos alegramos  
en la celebración festiva de la Inmaculada Madre de tu Hijo,  
avancemos animosos en la peregrinación de la fe  
y, hechos partícipes de la mesa de tu reino,  
merezcamos glorificarte con ella en el cielo. Por Jesucristo.

## BENDICIÓN SOLEMNE

El Dios, que en su providencia amorosa  
quiso salvar al género humano  
por el fruto bendito del seno de la Virgen María,  
os colme de sus bendiciones.

R. Amén.

Que os acompañe siempre la protección de la Virgen,  
por quien habéis recibido al Autor de la vida.

R. Amén.

Y a todos vosotros,  
reunidos hoy para celebrar con devoción esta fiesta de María,  
el Señor os conceda la alegría del Espíritu  
y los bienes de su reino.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R. Amén.

## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Nos hemos reunido para celebrar con gozo la **solemnidad de la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa**.
- A lo largo de estos días de la **Novena**, ayudados por la documentación preparada con ocasión del reciente Sínodo de los Obispos sobre *"la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia"*, hemos querido profundizar en la Palabra *"con la cual Dios invisible, movido de amor, habla a los hombres como amigos, trata con ellos para invitarlos y recibirlos en su compañía"*. Hemos vuelto, día a día, nuestra mirada a **María**, *"que ha vivido en modo incomparable el encuentro con la Palabra de Dios"*, para renovar las actitudes de escucha y amor a la Palabra de Dios que guía y anima nuestra vida de creyentes.
- Dios, en su bondad, ha entregado a la Iglesia su **Palabra, don de amor**. Y en Jesucristo ha pronunciado su Palabra definitiva (Cf. SÍNODO, n. 59).
- Convocada por la Palabra, la Iglesia, la comunidad cristiana y cada uno de nosotros, es enviada (**somos enviados**) a anunciar la salvación siempre y en todo lugar, en fidelidad a la Palabra, en fidelidad a Cristo (Cf. SÍNODO, n. 60).
- *"Haced lo que Él diga"*. La invitación de María en la celebración de las bodas de Caná, relato que acabamos de escuchar en el **Evangelio**, está en consonancia con su respuesta ante la Palabra que Dios le dirige por medio del ángel en la Anunciación (*"hágase en mí según tu Palabra"*).
- *"Haced lo que Él diga"*. Escuchad a Jesús, mi Hijo; actuad según su Palabra y confiad en Él. María expresa el secreto más profundo de su vida. En estas palabras, está toda Ella. Su vida, de hecho, ha sido un «Sí» profundo al Señor. Un «Sí» lleno de gozo y de confianza. María, llena de gracia, Virgen inmaculada, ha vivido toda su existencia, completamente disponible a Dios, perfectamente en acuerdo con su voluntad, incluso en los momentos más difíciles, que alcanzaron su punto culminante en el Monte Calvario, al pie de la Cruz. Nunca ha retirado su «Sí», porque había entregado toda su vida en las manos de Dios: *«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra»* (Lc, 1,38).
- *"Haced lo que Él diga"*. Esta breve frase contiene todo el programa de vida que María realizó como primera discípula del Señor y que nos enseña en nuestros días. Es el programa de una vida que se apoya en un fundamento sólido que tiene como nombre: Jesús, Palabra definitiva de Dios. Éste es el único programa de vida para realizarse auténticamente y ser feliz. Ésta es la sola fuente que le da un sentido profundo a nuestra vida.
- **María** ha contribuido a que se inauguren los tiempos nuevos, significados en el **vino nuevo**, en el vino mejor. Las bodas de Dios con su pueblo, la alianza del Antiguo Testamento, da paso a la **Nueva Alianza en Cristo**. La participación de María, la mujer, en el inicio de los tiempos nuevos de Dios-con-su-pueblo ha quedado descrita también en la **primera lectura**: los tiempos nuevos de los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús (en contraposición con el incumplimiento de la antigua alianza de parte del pueblo, aún en medio de dificultades y persecuciones).
- La **Medalla Milagrosa**, la medalla de la Madre, ha contribuido y sigue contribuyendo a que muchas personas se encuentren con Cristo e inicien una vida cristiana. La medalla de la Madre sigue invitándonos a descubrir el *"vino nuevo"*, la nueva alianza de Dios con nosotros, y a escuchar su Palabra, a su Hijo (*"Haced lo que Él diga"*).
- **Escuchar, acoger, celebrar, compartir, hacer vida... la Palabra de Dios**, con María: un buen programa para quienes hemos celebrado esta Novena y esta fiesta de la Virgen Milagrosa.

## TEXTOS DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LA PALABRA DE DIOS. Instrumentum Laboris

### *La Palabra de Dios, don a la Iglesia*

59. En su gran bondad, Dios Uno y Trino ha querido comunicar al hombre el misterio de su vida escondido desde siglos (cf. *Ef* 3, 9). En su Hijo Unigénito Jesucristo, Dios Padre ha pronunciado, en la gracia del Espíritu, su Palabra definitiva que interpela a cada hombre que viene a este mundo. Una condición fundamental para que el hombre se encuentre con Dios es *la escucha religiosa de la Palabra*. Se vive la vida según el Espíritu en la medida de la propia capacidad de hacer espacio a la Palabra, de hacer nacer el Verbo de Dios en el corazón humano. En efecto, no es el hombre quien puede penetrar la Palabra de Dios, sino solo ésta la que puede conquistarlo y convertirlo, haciéndole descubrir sus riquezas y sus secretos y abriéndole horizontes llenos de sentido, propuestas de libertad y de plena madurez humana (cf. *Ef* 4, 13). El conocimiento de la Sagrada Escritura es obra de un carisma eclesial, que es puesto en las manos de los creyentes, abiertos al Espíritu.

Afirma San Máximo el Confesor: «Las palabras de Dios, si son simplemente pronunciadas, no son escuchadas, porque no tienen como voz la praxis de aquellos que las dicen. Si, por el contrario, son pronunciadas junto con la práctica de los mandamientos, entonces tienen el poder con esta voz de hacer desaparecer los demonios y de impulsar a los hombres a edificar el templo divino del corazón con el progreso en las obras de justicia». Se trata de abandonarse a la alabanza silenciosa del corazón en un clima de simplicidad y de oración contemplativa como María, la Virgen de la escucha, porque todas las Palabras de Dios se reasumen y han de ser vividas en el amor (cf. *Dt* 6, 5; *Jn* 13, 34-35).

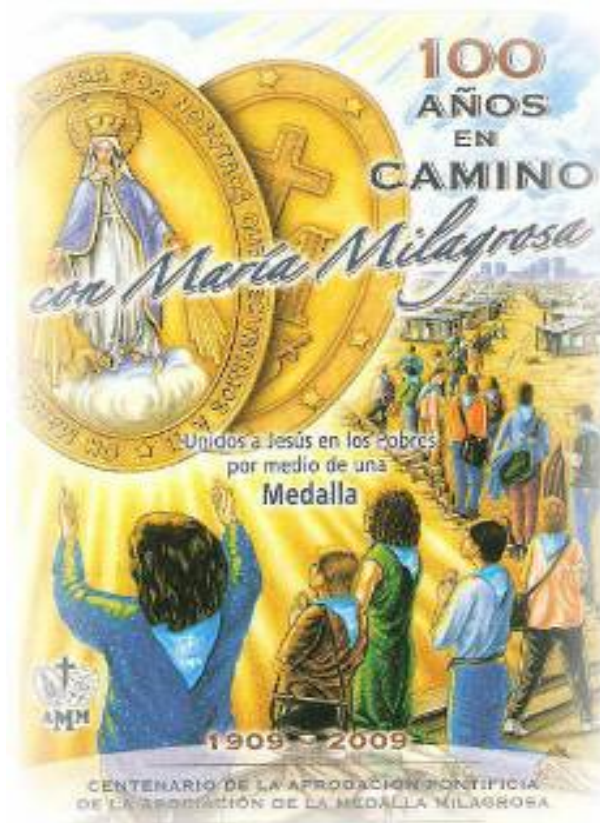
60. La Iglesia, como comunidad de creyentes, es convocada por la Palabra de Dios. Ella es el ámbito privilegiado en el cual los creyentes se encuentran con Dios, que continúa hablando en la liturgia, en la oración, en el servicio de la caridad. Por medio de la Palabra celebrada, en modo particular en la Eucaristía, los fieles se insertan cada vez más en la Iglesia-comunión, que tiene su origen en la Trinidad, misterio de la comunión infinita.

El Padre, que en el amor del Espíritu Santo crea todo lo que existe por medio del Hijo y en vista de Él (cf. *Col* 1, 16), prosigue su obra originaria en lo que el Hijo mismo realiza (cf. *Jn* 5, 17) sobre la tierra, su obra que es su Iglesia, Iglesia del Verbo encarnado. En esta Palabra viva y eficaz (cf. *Hb* 4, 12) la Iglesia nace, se edifica (cf. *Jn* 15, 16; *Hch* 2, 41s.) y encuentra vida plena (cf. *Jn* 10, 10).

Por mandato del Señor Jesús resucitado la Iglesia, comunidad de sus discípulos, guiada por los Apóstoles, es enviada a anunciar la salvación siempre y en todo lugar, en la fidelidad a la Palabra al Maestro: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación» (*Mc* 16, 15).

# Índice

Presentación. ....	1
<b>Día 1º</b> Jesucristo, Palabra de Dios última y definitiva. María, la madre íntimamente unida a Cristo. ....	5
<b>Día 2º</b> La Historia de la Salvación, diálogo de amor de Dios con su pueblo. María en la Historia de la Salvación. ....	15
<b>Día 3º</b> La escucha en la fe, respuesta a la Palabra de Dios María, discípula del Señor, que acoge la Palabra. ....	23
<b>Día 4º</b> La Palabra de Dios vivifica la Iglesia y fortalece la comunión. María en la vida de la Iglesia. ....	31
<b>Día 5º</b> La misión de la Iglesia: proclamar la Palabra y construir el Reino de Dios. María, al servicio del Reino. ....	41
<b>Día 6º</b> La Palabra de Dios en la celebración litúrgica y en la vida del creyente. La respuesta de María a la Palabra de Dios: oración y vida entregada. ....	51
<b>Día 7º</b> La Palabra de Dios y el servicio de la caridad en la Iglesia. María, en su visita a Isabel: amor hecho servicio. ....	61
<b>Día 8º</b> La responsabilidad de los laicos ante la Palabra de Dios. María, en el hogar de Nazaret: Palabra compartida. ....	69
<b>Día 9º</b> La Palabra de Dios, don a la Iglesia. María, señalando a Jesús, Palabra definitiva de Dios, nos invita: “haced lo que Él diga”. ....	77
Índice. ....	85



**Iglesia "La Milagrosa"**  
**Misioneros Paúles**  
**Pamplona-Iruña**  
**2008**